



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PUBLICIDAD

Memoria Colectiva: La Noche de los Giles

Trabajo previo a la obtención de la Licenciatura en Comunicación Social y
Publicidad

Autora: María Verónica Puruncajas Calvache

Tutor: Máster Joaquín Moreno A.

Cuenca, Ecuador

2013

Dedicatoria

Dedico a dos hombres que admiro con supremo amor:

Mi padre, por haber dado todo para que me convierta en lo que anhelo cada día ser mejor, comunicadora social.

Mi abuelo Jorge, por ser él quien con sus historias domingueras sembró la picardía para investigar este tema.

A los dos los amo con mi fuerza y mi fe.

Agradecimientos

Gracias a la fuerza superior, que me da el impulso para levantarme y alimenta mi fe para seguir caminando.

Gracias a mis padres, que han sido el empeño, la lucha y el ejemplo para convertirme en profesional y realizar mis aspiraciones.

Gracias a mis hermanos y cuñadas, que nunca han dejado de creer en mis capacidades.

Gracias a mis profesores, que con desprendimiento me permitieron acercarme a ellos y ellas, y alimentarme de sus conocimientos y experiencias.

Gracias a mis compañeros y compañeras de estos años universitarios, que hicieron de cada día únicos, divertidos e interesantes.

Gracias a mi novio, Julio Andrés, y a mi primer sobrino, Favio Esteban, porque fueron ellos la nueva inspiración que me llenó de ánimos para terminar este gran viaje, mi tesis.

“Gracias a la vida que me ha dado tanto...”

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo recopilar información vivencial acerca del particular suceso dado en Cuenca, el 4 de noviembre de 1985, que se lo conoce como la Noche de los Giles. Basado en el estudio de la memoria colectiva, la teoría del miedo y la explicación del rumor, construimos el marco teórico que nos lleva a comprender por qué las personas actuaron de las distintas maneras luego de escuchar una noticia, que al final se confirmó su falsedad.

Luego de recopilar y analizar la información obtenida se desarrolló un texto conglomerado cronológico, en dónde podemos evidenciar lo que esa noche y madrugada sucedió. La investigación ha llegado a conclusiones que demuestran los papeles de diversos actores sociales que desempeñaron hace 27 años y continúan desempeñando en la actualidad.

Palabras clave: memoria colectiva, miedo, pánico colectivo, rumor, giles.

ABSTRACT

The goal of the present work is to gather experiential information regarding a particular incident that took place on November 4, 1985 in the city of Cuenca. The incident is known as "*La Noche de los Giles*" (The Night of the Foolish). Based on the study of collective memory, the theory of fear, and explanation of rumor, we were able to build a theoretical framework, which helped us understand why people acted in different ways after hearing the news that confirmed the fallacy of this rumor.

After gathering and analyzing the information, we developed a text in chronological order where it is possible to observe the events that took place during that particular evening and early morning. The investigation reached conclusions that showed the role that different social actors played 27 years ago and the role they continue playing nowadays.



Ciaughitodos
Translated by,
Diana Lee Rodas

Índice	pág.
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	vi
Índice de Tablas	viii
Índice de Anexos	ix
Introducción	1
CAPÍTULO 1: Marco Teórico	3
1.1. Memoria Colectiva	3
1.1.1. Definición	4
1.1.2. Métodos de estudio	6
1.1.3. Memoria Colectiva vs. Memoria Histórica	7
1.2. El Miedo	9
1.2.1. Definición	10
1.2.2. Tipos de Miedo	14
1.2.3. El Miedo vs. El Pánico Colectivo	17
1.3. El Rumor	22
1.3.1. Definición	22

1.3.2. Construcción del Rumor	24
1.3.3. El Rumor como una verdad	25
CAPÍTULO 2: Metodología, Recopilación de datos y Resultados	28
2.1. Métodos de investigación testimonial	29
2.1.1. Método de recopilación de testimonios	30
2.1.2. Fuentes de información	31
2.1.3. Documento de recopilación	32
2.1.4. Estudio, Análisis y Conclusión de la información	33
CAPÍTULO 3: Investigación realizada	35
3.1. Público Objetivo	36
3.2. Métodos de recopilación de información	39
3.2.1. Encuestas	41
3.2.2. Entrevista	43
3.3. Resultados	45
CAPITULO 4: Resultado final: Documento Histórico	54
4.1. Estructura de construcción cronológica	54
4.2. Documento histórico cronológico	58
Conclusiones	65
Recomendaciones	68
Referencias Bibliográficas	69
Anexos	73

Índice de Tablas	pág.
Tabla 1: Edad	46
Tabla 2: Sexo	47
Tabla 3: Profesión	47
Tabla 4: Ha escuchado del suceso	48
Tabla 5: Vivir el suceso	48
Tabla 6: Lugar donde estaba	49
Tabla 7: Personas con las que estaba	49
Tabla 8: Manera de enterarse	50
Tabla 9: Persona que contó	50
Tabla 10: Datos informados	51
Tabla 11: La reacción	51
Tabla 12: Manera de esperar el suceso	52
Tabla 13: Forma en que amaneció	52
Tabla 14: Lugar donde amaneció	53
Tabla 15: Reacción del día siguiente	53

Índice de Anexos	pág.
La Noche de los Giles , José Ignacio Saénz de la Barra	73
La Noche de los Giles II , Hernán Rodríguez Girón	75
Los Giles , Alexandra Kennedy Troya	77
No más ‘noches de los giles’ , Diario El Universo	79

Introducción

Las primeras imágenes encontradas en las cavernas hacían referencia a una historia. Pero no era la historia de batallas ni de glorias sino, simplemente, era la gráfica de la cotidianidad de los primeros habitantes del planeta. La historia oral, a través de los tiempos, se ha convertido en la herramienta de permanencia de la memoria de los pueblos. Ésta se compone de la vida diaria y del transcurso del espacio dentro de las poblaciones. Pero este tipo de cuentos, generalmente, no son documentados y es así que suelen esconderse en lo profundo de las vivencias. Presses Universitaires de France define de esta manera a la memoria colectiva:

“(...) La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado. O, si se quiere, junto a una historia escrita, se encuentra una historia viva que se perpetúa o se renueva a través del tiempo y donde es posible encontrar un gran número de esas corrientes antiguas que sólo aparentemente habían desaparecido.” (Halbwach La memoria colectiva 66)

Con el pasar de los años y con la creación de las profesiones – especialmente el Periodismo-, estas historias vivas se convirtieron en las noticias del día a día en los medios de comunicación masivos. Los medios se transformaron en los portadores de la verdad, volviéndolos dentro de la sociedad un referente de la actualidad. ¿Pero qué ocurre si la veracidad puede ser utilizada para infundir miedo?

El miedo es un agente influenciador que puede variar de acuerdo a la época y al contexto histórico en el que se está viviendo. Joanna Bourke, investigadora y autora de El Miedo: una Historia Cultural (Fear: a Cultural History), pone en manifiesto que en el mundo actual los medios masivos de comunicación son los principales emisores del miedo, aunque es la credulidad de la sociedad quién podría desatar el pánico.

Entre los distintos estudios a los archivos históricos realizados por la investigadora, un destacado episodio de pánico colectivo es la retrasmisión

de La Guerra de los Mundos por Orson Welles, en 1938. Y un previo suceso similar al norteamericano, ocurrido en 1926 bajo la realización de F. Knox a través de la radioemisora BBC de Reino Unido. La única diferencia entre estas pesadas bromas –sentimiento generalizado en dichas sociedades- fue que, en 1926 existió cierta vergüenza por el hecho y optaron por olvidarlo.

“Creo que la ola de pánico que Welles causó a través de la radio ha eclipsado la que ocasionó Knox. Después de todo, más de un millón de estadounidenses se vieron afectados durante la última ola de pánico (muchos más que en 1926). De todas formas, existía además otra razón: en 1926, había un palpable sentimiento de vergüenza: todos querían olvidarse del hecho tan pronto como fuera posible.(...) Los sociólogos se vieron involucrados, preparando elaboradas teorías sobre la psicología de multitudes. Se dio una profesionalización del pánico en 1938 que no existía en 1926.” (Bourke ctd en O’Connor 6)

El miedo transformado en pánico colectivo puede hacernos actuar de manera irracional; aquellos momentos se tornan oscuras memorias para quienes las vivieron. Pero el rescate de la memoria colectiva y las historias vivas de las ciudades del mundo, pone en claro las similitudes entre las distintas sociedades. Es de esta manera, que podemos sacar a la luz la cómica historia de *La Noche de los Giles*, en la cual se vieron involucrados los ciudadanos de Cuenca, Ecuador; una ciudad tranquila y en crecimiento, que 27 años atrás, fueron víctimas del rumor y la inocencia.

Hoy en día, se puede recobrar singulares experiencias de dicha madrugada y encontrar contados archivos periodísticos publicados anteriormente. Pero todo esto de manera personal entre los pobladores. La falta de bibliografía sobre un hecho único en el país puede ser causa de un ocultamiento a las siguientes generaciones. Y es de responsabilidad de los profesionales en la comunicación, regresar a ser esa fuente de veracidad y ser el trasmisor de la cotidianidad de una urbe.

CAPITULO 1: Marco Teórico

1.1. Memoria Colectiva

El autor más grande y referente de la teoría de la Memoria Colectiva es Maurice Halbwachs, quién nació en Reims, Francia el 11 de marzo de 1877. El autor tuvo en su educación una marcada influencia de uno de sus maestros, el profesor Henri Bergson, a quién conoció en el bachillerato Liceo Henri IV y fue su alumno por siete años. En su vida universitaria, en Paris, se dedicó a estudiar derecho y economía. Su interés por estos nuevos temas le llevó en 1910 a Berlín junto con una beca. Meses después fue expulsado de Alemania (1911,) como consecuencia de la publicación de su artículo “*La Humanité*” sobre la represión de una huelga alemana.

Una vez concluida la Primera Guerra Mundial, fue nombrado profesor en la Universidad de Caen, y posteriormente en la Universidad de Estrasburgo, en la que permaneció hasta 1935. Sin embargo el aspecto más relevante de este periodo fue la constatación de que Halbwachs se iba configurando como uno de los pocos continuadores de la escuela Durkheimiana, una vez muerto su fundador, y protagonismo que compartió con Marcel Mauss. En julio de 1944, meses después de haber sido nombrado profesor del College de France, fue detenido por la Gestapo y deportado el 20 de agosto al campo de concentración de Buchenwald, en donde murió de inanición el 16 de marzo de 1949.

Maurice Halbwachs se interesó, desde sus inicios, en aspectos como la duración, el tiempo, la memoria pura y la memoria-hábito, elementos que se constituirían en los ejes sobre que construiría los “Marcos sociales de la memoria”. Años más tarde y bajo la influencia del matemático Leibniz, incluyó a la noción dentro de dichos marcos sociales para luego publicar su monografía en 1907. La experiencia de la Gran Guerra, la observación de la reconstrucción durante la posguerra y las viejas obsesiones sobre la memoria desatadas en su periodo bergsoniano, llevaron a Halbwachs a dedicarse durante años a uno de sus temas preferentes, el estudio de la

memoria colectiva. Sus publicaciones relevantes sobre este tema fueron presentadas en 1925 (*Les cadres sociaux de la mémoire*), en 1938 (*La morphologie sociale y La mémoire collective*), en 1939 (*La Mémoire collective chez les musiciens*), en 1941 (*La topographie légendaire des Evangiles en Terre Sainte*), y en 1954, cinco años luego de su trágica muerte, se editan una serie de escritos (*La mémoire collective*), los cuales acogen la viva diferencia entre la historia y la memoria colectiva, así como la propuesta final de la existencia de muchas memorias colectivas en las sociedades desarrolladas. Biografía resumida de la presentación en su gran obra La Memoria Colectiva (17-22)

Sus investigaciones han dejado un legado importante para la Comunicación Social, la temática de la memoria colectiva es de conocimiento indispensable para comprender lo que sucedió con el evento conocido como La Noche de los Giles, objeto del presente estudio.

1.1.1. Definición

Maurice Halbwachs, como el mayor exponente y constructor de la teoría de la memoria colectiva, desde años atrás nos ha planteado relaciones entre la memoria y la sociedad. En base a su libro Los marcos sociales de la memoria podemos exponer en primera parte, que las formas de memorización basándonos en grupos sociales como la familia, la religión y las clases sociales. Pero también ha llegado a la conclusión fundamental de la existencia de *marcos sociales de la memoria*, estos son generales (el espacio) y específicos (tiempo y lenguaje) siendo los encargados de crear un sistema global sobre el pasado que nos permite recordar de manera individual y colectiva.

Al recordar un hecho, sin importar la trascendencia del mismo, se pone en manifiesto estos marcos sociales. Con respecto al general, el espacio o espacial es el encargado de utilizar elementos como los lugares para recordarnos ese evento. Halbwachs lo aplicó a la recolección de testimonios de viajeros, historiadores y arqueólogos acerca de las ubicaciones y recorridos de los episodios de la tradición cristiana. Por

ejemplo: luego de realizar un viaje al campo, lo primero que llegará a nosotros junto a ese recuerdo será los lugares por los que hemos pasado, tanto en el camino como en el sitio específico de hospedaje y visita.

Pero también los específicos se encargan de reforzar y permitirnos volver a vivir el hecho, o por lo menos, tener la sensación de regresar al pasado. Tanto el tiempo como el lenguaje son sistemas que forjan la memoria colectiva mediante sus elementos. Los músicos tienen un lenguaje en común, a través de éste ellos construyen una memoria común, que sin importar el contenido crean una convivencia invisible acerca de la experimentación con este marco social.

En cualquier caso, los marcos sociales generales y específicos son los constructores sociales que no precisan ser conceptos o imágenes. Halbwachs nos inculca que son nociones, es decir, combinaciones de conceptos o ideas junto con imágenes que nos permiten la intervención de una parte sensible y una parte abstracta para conformarse en nuestra memoria.

Ahora, la memoria colectiva se interpretaría como el conjunto de estos marcos sociales, que se ponen en común para la reconstrucción de un hecho sucedido. Es por ello que conceptualiza a la memoria colectiva como “una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que no retiene del pasado sino lo que todavía está vivo o es capaz de permanecer vivo en la conciencia del grupo que la mantiene”. (Halbwachs La memoria colectiva 70-71) En otras palabras, la memoria colectiva es el conjunto de hechos o eventos cotidianos que conforman la memoria de una sociedad; la misma que se caracteriza por este conjunto de hechos. Y podemos afirmar que son los elementos que caracterizan, por la razón de que no se pierden en el tiempo y son rememorados en cualquier instante y por cualquier motivo. La memoria colectiva no muere ni desaparece, simplemente se silencia en la memoria presente de las personas o de la humanidad.

1.1.2. Métodos de estudio

Maurice Halbwachs nos demostró que la memoria a pesar de ser individual siempre está compuesta por un carácter social. El autor afirma que: “cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, incluso con razonamientos e ideas, es decir, con la vida material y moral de las sociedades de las que hemos formado parte.” (Halbwachs, Los marcos sociales de la memoria 38) En conclusión no existen dos memorias, sino que es una sola con una interacción social.

Los ámbitos colectivos que dicha memoria individual se halla implicada hacen que los mismos marcos colectivos de la memoria individual sean los de la memoria colectiva. Como se citó en la parte anterior referente a la memoria individual y con referencia del libro Los marcos sociales de la memoria, los ámbitos colectivos más relevantes son: la familia, la religión y la clase social; de esta manera la memoria de los individuos se articula en función de su pertenencia a estos grupos sociales.

En cuanto a la familia, el marco colectivo se ordena según un criterio genealógico que permite la reconstrucción de una memoria familiar en la que está incluido el individuo. En este caso, el nombre de pila instala la imagen particular del individuo e igualmente, lo transporta a su trama genealógica.

La religión por su parte, ordena el marco colectivo de la memoria según un dogma o un conjunto de dogmas que le permiten diferenciarse de otras religiones, de otras memorias colectivas no religiosas, e incluso, de la memoria racional dogmática y de la tradición de la memoria mística. “El dogma resulta de la superposición y fusión de una serie de capas sucesivas de pensamiento colectivos; el pensamiento teológico construye el edificio de las verdades religiosas sobre numerosos planos que se esfuerza en hacer concordar.” (Halbwachs topografía legendaria de los Evangelios en Tierra Santa 219)

Bajo la teoría de Halbwachs, el dogma unifica una serie de pensamientos que no están asociados al recuerdo, en cuanto al reconocimiento de una razón que genera un sistema de memoria. Es decir, el dogma colca lineamiento en nuestra memoria que dirigen las conductas del ser humano de una manera preestablecida psicológicamente. Por ello, actos antisociales son colocados como “pecados” u acciones mal obradas en contra del individuo y de la sociedad.

Con respecto a la clase social, Halbwachs pone de ejemplo a la nobleza para explicar que una clase dominante genera una memoria colectiva, que se constituye en el soporte del resto de la sociedad. En el Ecuador, podemos apreciar que las clases dominante o las clases de poder económico se han tomado los medios de comunicación para manejar la información de acuerdo a la conveniencia de ese pequeño grupo poblacional. Pero con la actualización de la constitución en el año 2008 y la lucha de una renovada ley de comunicación, el dominio del “cuarto poder” ha dejado, paulatinamente, de ser parte de dichos grupos.

Por lo consiguiente, la memoria colectiva se puede estudiar o analizar en base a los marcos sociales que se aplican para la memoria individual y de una sociedad, así como las nociones que nos transportan y revivan los recuerdos convirtiéndolos cada vez en un hecho que no marchita al transcurrir el tiempo sino un estado casi consciente de las personas.

1.1.3. Memoria Colectiva vs. Memoria Histórica

La diferencia entre memoria colectiva y memoria histórica está claramente definida por Halbwachs. La memoria histórica está compuesta de relatos reales y, muchas veces, imaginativos sobre hechos de importancia y relevancia para el desarrollo de una sociedad; comprendiendo como sociedad a todo grupo de individuos con una característica de común convivencia.

La historia ha sido creada para recordar cómo se ha construido el presente de una población. En el caso ecuatoriano, su historia está compuesta por heroicas batallas en donde se defendía el territorio que en la

actualidad goza de nacionalidad. Pero al analizar las composiciones cronológicas e históricas, podemos identificar factores inverosímiles, donde resaltan capacidades sobrehumanas de los principales actores y actrices. Estos sucesos no solamente se dan en este país, sino en la historia de cada rincón del planeta.

Nuestro autor de referencia, Maurice Halbwachs, resalta que el término memoria histórica es una clara contradicción, *contraditio in terminis*, porque la historia esquematiza la información obtenida y le coloca claros límites o fracciona de una manera que se pueda distinguir dos periodos históricos. Mientras que la memoria colectiva no contiene separaciones sino límites irregulares. (Halbwachs La memoria colectiva 68)

Otra clara diferencia que nos plantea el francés, es que la historia pretende presentarse como la memoria universal de la humanidad o al menos, de un grupo de personas, fragmentados en estados o territorios políticos. Mientras que frente al carácter espacio-tiempo, “cada memoria colectiva se asienta sobre un grupo limitado en el espacio y en el tiempo” (Halbwachs La memoria colectiva 75), dando como resultado que la cada grupo social tiene su memoria colectiva, y si un individuo comparte varios grupos su memoria individual estará construida de estas distintas memorias colectivas sociales.

Pero la memoria colectiva se remonta en el pasado hasta cierto límite más o menos alejado según de qué grupo se trata. Más allá de dicho límite ya no da cuenta de los acontecimientos, y es precisamente lo que se encuentra más allá de este límite lo que retiene la atención de la historia. La única manera de mantenerse en el tiempo real de manera continua es a través de la conciencia colectiva.

Es cierto que todos los tiempos se inspiran en un mismo tipo, y que todos se refieren a un mismo cuadro que podría considerarse como el tiempo social. No hay necesidad de investigar cómo se fragmenta el tiempo, ésta ya se nos ha inculcado mediante las tradiciones. (Halbwachs La memoria colectiva) Obviamente, no podemos decir que esta división es el

resultado de un acuerdo explícito entre los grupos, porque aquello hubiese significado romper con las barreras territoriales, culturales y sociales para fijar dicho objetivo. Tal vez, este acuerdo haya nacido de una social global, de donde salieron las actuales. Ahora que seguimos multiplicando familias y agradando las sociedades, se continúa dividiendo el tiempo de la misma manera sin importar que sea por un viaje, o para ejecutar un proyecto laboral, o simplemente fijar un tiempo en familia.

Sin embargo, la historia contiene aportes de la memoria colectiva: la nostalgia y los recuerdos son los elementos que dan vida a los hechos pasados, y generalmente, de esta forma demostramos que el tiempo ocurrido siempre es mejor que el actual.

1.2. El Miedo

El miedo desde el inicio de la humanidad ha convivido con el ser humano de diversas maneras. Los primeros pasos del hombre y la mujer en su largo recorrido para conocer y poblar la tierra, las nuevas maneras de convivencia y la satisfacción de necesidades básicas, como cultivar sus alimentos, cazar animales, cuidado de la familia, etc., son consideradas la experimentación que ha modificado la forma de vida. Dentro de toda modificación del estilo de vida, al miedo se lo ha tratado como una sensación natural en el comportamiento, o una respuesta propia de la conducta del ser humano. Pero también se debe tomar en cuenta que se trata de un peligroso enemigo que llega a anular el raciocinio del ser humano.

Un ejemplo significativo del uso del miedo sobre las personas se remonta a las primeras creencias, mitologías y religiones alrededor del mundo. A través de ellas, se han fundado conductas o formas de incrustar normas en la sociedad, y con mayor fuerza o influencia mediante la fe. La construcción de fábulas o historias heroicas implantó una realidad en donde los actos erróneos reciben por respuesta castigos. El ejemplo más conocido es la creación del “pecado original”, en la religión católica; el cual luego de ser advertidos Adán y Eva de no tocar los frutos del árbol más frondoso

colocado en la mitad del campo. La serpiente tienta a la mujer, ella sin tomar en cuenta la advertencia dada por Dios come de la manzana y comparte con el hombre, la misma provoca la apertura de la conciencia y reconocimiento de su desnudez en los personajes. Este acto provoca la ira de su creador y obtienen como castigo el destierro de la “tierra sagrada”.

Esta fábula como muchas otras alimenta, de manera psicológica, al miedo. Crean en la mentalidad de las sociedades como deben de manejar sus conductas frente al resto y ordenan el ritmo de su desarrollo.

A medida que se ha modernizado la vida, las formas de infundir miedo igualmente han cambiado. Las nuevas necesidades en una sociedad globalizada cada día a mayor escala y las comodidades del hombre en grave aumento dotan de fuerza los comportamientos para exponer directamente al miedo. Conflictos armados desde tiempos inmemorables han desarrollado representaciones para materializar al miedo. Visto desde un uso favorable y en modo de defensa, la creación de las armas son muestras de la constante alimentación de esta emoción. Otros inventos favorables para la humanidad nacidos desde la necesidad de enfrentar al miedo están enfocados a impedir las enfermedades. Pero en qué punto mantener esta constante en la sociedad es recomendable para la conducta social.

En toda la historia, los medios de comunicación han sido los portadores y multiplicadores del miedo global. En cada momento fundamental de la historia se encargaron de mostrar la realidad con tintes de cuidado y turbación. Es por ello que a continuación se muestra el significado, sus tipos y como este se puede llevar a un pánico colectivo dentro de una población.

1.2.1. Definición

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española plantea el significado de *Miedo* como: “Sentimiento de inquietud producido por una persona o cosa que se consideran dañinos o peligrosas”; y como, “Sentimiento de inquietud producido por creer que puede suceder algo contrario a lo que se desea.” (RAE Diccionario Práctico del Estudiante 461)

Al analizar ambos significados tienen en común la precaución a que suceda algo negativo. Esto se desarrollado en un ámbito plenamente psicológico y de elaboración mental. Pero a pesar de aquello, existe una representación física del mismo en la raíz primitiva de la escala biológica. Es Emilio Mira y López en su obra Cuatro Gigantes del Alma en donde expone al miedo, quién ha comprobado que desde mucho antes de la creación del tejido nervioso, la red primitiva circulatoria difunde una alteración producida por un estímulo de manera globalizada, lo cual se podría considerar como una aparente reacción de dicha masa viva.

Si estudiamos a un feto de 3 meses de gestación, por un golpe se produce en él una reacción de inmovilización por segundos o minutos. De igual manera, en un neonato la reacción a un estímulo siempre será igual a aquella red primitiva, la paralización momentánea de las actividades físicas. Esta materialización física en el ser humano se debe a que el miedo está presente desde el primer contacto con el mundo exterior, se nace desamparado, y es en el desarrollo de la niñez en donde se forma una *confianza virgen* que coloca al miedo en un segundo plano, mediante un nexo entre la madre y el pequeño que se encarga de transmitir todo sentimiento, aunque ella lo oculte en una apariencia superficial.

A lo largo que se forma la personalidad del niño o la niña, es el ambiente el encargado de mantener vivo una semilla del miedo. El constante aprendizaje de las normas inculcan el comportamiento dentro de la sociedad, el mismo que está bajo parámetros de premio o castigo; por ejemplo, si el infante no se abriga en la noche, el adulto le recordará que puede contraer alguna enfermedad respiratoria. De esta manera cada paso que da el nuevo ser, está envuelto inconscientemente en nutrir el miedo psicológicamente que a posterior tendrá su manifestación física; porque él existe sin ser sentido mas no puede sentirse sin tenerlo.

El miedo es considerado el mayor de los monstruos mentales que puede presentarse en un individuo. Han existido desde la antigüedad una diversidad de estudios para conocer al “Gigante Negro”. Platón, Aristóteles y el *estoicismo griego* lo creían como una manifestación de un mal futuro.

Culturas ancestrales, como la Tolteca en la publicación Los cuatro acuerdos de Miguel Ruíz, le considera como el sujeto que gobierna la sociedad humana. Es el encargado de domesticar el comportamiento y guiar la conducta en base al *Libro de la Ley*. Es quién condiciona y mantiene un control común. La visión tolteca del mundo y la colectividad demuestra que las personas viven bajo el miedo y el sufrimiento que mantiene al planeta en un gran sueño, y ese sueño reprime el real enfoque del *Intento* o Vida.

Direccionando hacia el enfoque de la ciencia de la Psicología, se lo considera como una respuesta a un estímulo negativo; dicha respuesta se genera de forma emocional con representación física o mental, como en un accidente de tránsito o enfrentar la oscuridad.

“...el animal no huye porque tiene miedo, sino que huye para librarse de él;...” (Mira y López 22) En esta frase constatamos que la conducta ante el indicio de daño o *peligro* es la necesidad de huir en la dirección contraria a dicho estímulo. Al considerar esta respuesta ante un peligro mental, el impulso que provoca es la renuncia de antemano sin considerar las condiciones en donde se puede desarrollar. Mientras mayor sea la fuerza para neutralizar ese factor, mayor será la multiplicación de los miedos. La imaginación juega un papel crucial, porque desarrolla el *miedo imaginario* que neutraliza el sano juicio en el individuo; a través de la asociación de datos e imágenes, combina y construye procesos *ideoafectivos* ajenos a la realidad. Es decir, crea una historia paralela a la real.

El proceso para llegar a esta intervención interna del miedo sigue cuatro pasos o factores, que son integrantes de los miedos propios, los mismos que constan en nuestra estructura: (Mira y López 29-30)

Primero, la reacción irreversible, es la disminución de funciones vitales de manera parcial y momentánea (raíz bioquímica).

Segundo, la activación del instinto, mediante el *blocaje* se paralizan los centros nerviosos y solo quedan en actividad el punto psíquico de la persona.

Tercero, el primer intento de huir, es la primera respuesta defensiva que se produce luego de la paralización, pero esta queda sin efecto casi de inmediato por el efecto multiplicador del miedo.

Y cuarto, la aparición del miedo imaginario, es el factor más preocupante. En este último término el temor a lo desconocido controla el pensamiento y por ende, a la reacción de la persona desarrollando una angustia y miedo a la Nada.

El momento que desenvuelve la imaginación, todo elemento del mundo que lo rodea se convierte en un enemigo. El contagio del miedo hacia los demás se da a través de un lazo sentimental invisible o, también, mediante el reflejo como en el caso de una madre hacia su hijo. Los daños que puede ocasionar el miedo llega a “obstaculizar el camino hacia la madurez humana” (Rattner 76)

De acuerdo a Emilio Mira y López, el miedo no solamente tiene factores internos o *causas*; sino que tiene *motivos* generalmente extrínsecos que desvelan y reactivan en un momento dado las ideas temerosas. La clasificación propuesta se basa, más que en la variedad, en el efecto que produce estos objetos, seres o conceptos en la mente de la persona.

Motivos por carencia, se desarrolla una idea de frustración al buscar lo deseado y no encontrarlo. Pero solo es una idea, ya que carece algo que lo tiene.

Motivos por insuficiencia, la persona desarrolla el *complejo de inferioridad* al creer que son deficientes; esto los lleva a un miedo por hacer y fracasar.

Motivos por conflictos, al darse una situación conflictiva la mente se llena de muchas soluciones, lo cual crea duda. Ésta duda desemboca en desorganización e inseguridad que alimentan al miedo y debilitan la autoconfianza.

1.2.2. Tipos de Miedo

La Psicología se ha encargado de mantener una constante investigación sobre las diversas maneras en que se produce el miedo. Desde estímulos culturales hasta representaciones singulares, la clasificación o tipos de miedo no llegan a un mutuo acuerdo entre las teorías y los estudios realizados a lo largo de los años. En la actualidad, el último siglo XX y el reciente siglo XXI, se ha mantenido clara la influencia del medio y la sociedad para la producción de distintos miedos, manteniendo las raíces bases expuestas en la anterior parte.

Para que un temor despierte las reacciones biológicas y psicológicas debe ser activado por un agente del miedo, el cual puede ser un dato, imagen, idea o impresión vivencial mantenido en un círculo cultural. (Mira y López)

Estos estímulos *fobígenos* son los siguientes:

Dolor, representación física o emocional de una vivencia desagradable que se puede presentar desde un nivel leve hasta una intensidad agobiante. El miedo que forja el dolor se debe al sufrimiento de no conocer si se es capaz de aguantar la totalidad o éste pueda rebasar la tolerancia propia en cada persona. (36-37)

Pena, puede llegar a tener una permanencia más fuerte sobre la salud emocional del ser humano. El aspecto atacado es la moral; por eso cuando se sufre de pena la defensa instintiva es la individualización. Generalmente entre el hombre y la mujer, ella es quién sopesa con mayor carga la pena y utiliza el olvido para evadirla. (38-39)

Muerte, el ser humano actual, junto con la manipulación de las religiones, ha olvidado la naturalidad de la muerte en el proceso de vivir. El miedo vigente está presente en cada instante, pero temen a lo desconocido que hay tras de ella; aun así existe otro grupo que anhelan conseguir la muerte y lo ven como algo propio, se los conoce como suicidas.

Detrás del hambre a la inmortalidad existe el temor de saltar hacia el vacío y el vivir sin sufrimiento, sentimientos que demuestran que las personas ignoran el paso hacia la muerte porque lo consideran un reposo eterno y aseguran que irán hacia algún tipo de cielo.

Sigmund Freud planteó el miedo a la muerte, y su pupilo, Otto Rank, concretó la idea que el hombre y la mujer temen morir ya que comprenden que se trata de una regresión de nacer. Quién ha sufrido al rato de nacer, de seguro tendrá un miedo innato a morir. (39-41)

Enfermedades, el miedo hacia las enfermedades tiene una herencia cultural, por haber sido consideradas el resultado de espíritus malignos y presagios negativos: En los tiempos modernos y con los avances de la medicina, se conoce los orígenes de las enfermedades, sus tratamientos y cuidados. Sin embargo todavía producen temores, más que por sufrir dolor o llegar a la muerte, la invalidez a la que puede llevar un padecimiento. (42)

Soledad, la sensación de desamparo nos lleva a desarrollar miedo a la soledad. Necesitamos sentir que algo o alguien están junto a nosotros y que rompe con ese Yo, aunque sea imaginario. El grado de temor varía cuando se está en la niñez o adultez, lo cierto es que el miedo llegará una vez que la ausencia sea evidente. (43)

Vida, el miedo a la vida o a vivir se desencadena con aquellas personas que temen avanzar, manejan su vida de forma tradicionalista y se esclavizan a su "orden". Demandan todo tipo de orientación y ayuda; llegan a incitarse en el suicidio de una manera física o mental, automatizando sus hábitos. (43-44)

Instintos, desvelar el lado oscuro de la persona y su incontrolable fuerza son una fuente de tortuoso temor. Se debe canalizar hacia vías útiles para quien lo posee. (44)

Guerra y Revolución, el miedo constante a situaciones que desequilibran el desarrollo normal de una sociedad siempre provocan angustia, desamparo, incertidumbre y la idea de una muerte cercana. Pero la

diferencia entre la guerra y la revolución radica en que, en la primera se conoce al enemigo, medios de defensa y quién controla el plan de ataque; mientras que en el segundo caso no se conoce quién acecha. (45-46)

Cataclismos naturales, el gigante negro aparece en una persona cuando una catástrofe natural se desarrolla, no solo por el hecho de sufrir heridas físicas sino, porque está presente ante un algo superhumano. (47)

Continuando con el estudio del miedo, podemos encontrar que no solamente hay una variedad amplia de factores que lo producen, sino también existen tipos de miedos que se pueden clasificar por su escala de expansión en la mente de los individuos. En este caso, Emilio Mira y López, expone tres formas de invasión del miedo: (49-53)

Miedo instintivo orgánico

Es la presentación más primitiva en el ser humano, ya que es la reacción directa que debilita al metabolismo por parte de un influjo dañino. La persona que lo presenta no siente su presencia y tampoco presenta síntomas que lo tiene, pero es ella la que se ha convertido en la materialización de ese miedo. Cuando pierde el valor para vivir, igualmente disminuye el valor anímico, actúan con falta de pena o emoción y su reacción es a *posteriori*. Dicho de otra manera el miedo se envuelve en el ser.

Miedo racional sensato

Es conocido como el *miedo lógico* porque las personas externas al que lo padece pueden reconocerlo y estar conscientes de su existencia. El les da la pauta para convertirse en seres precavidos, aunque generalmente se les llama desconfiados o negativos. En un parque de diversiones, mientras espera una persona por subir presencia las reacciones de quienes están viviendo la experiencia del juego. A través de ellas se puede conocer a breves rasgos las diversas manifestaciones de un mismo miedo. Mientras continúa esperando su turno, distintos impulsos fóbigenos como el miedo a

morir o sufrir alguna enfermedad catastrófica posterior a un grave accidente hidráulico. Así desarrolla un miedo previsor desencadenando la huida previa, y abandona la fila del juego mecánico.

Miedo imaginativo insensato

Es considerado el de mayor tortura, ya que se separa de una delgada línea del "racional". Quienes lo analizan y quienes lo padecen tienen claridad en que es algo incomprensible, pero al nacer de una fobia o miedo absurdo está construido por una serie de eventos fóbigenos que aportan al nacimiento y crecimiento de esta forma de temor. Hay dos elementos que lo nutren es el pensamiento y la imaginación, aunque no sean estos los originarios del miedo. Resulta complicado dar una amplia explicación de la forma más escalofriante de éste gigante, pero si no se conoce y controla puede degenerarse en complicaciones patológicas.

El miedo constantemente será un objeto de estudio psicológico y científico, pues sus múltiples manifestaciones controlan la conducta del ser humano por más que éste se rodee de tecnología para satisfacer sus necesidades. La manera de identificar los niveles de sumisión notoria o inconsciente apoderamiento de este gigante negro, aporta bases para clarificar la diferencia entre el simple miedo individual frente al pánico colectivo.

1.2.3. El Miedo vs. El Pánico Colectivo

“En un mundo natural y político caracterizado por la inestabilidad y por la destrucción que todo lo atraviesa, el desprecio de la muerte se vuelve la más grande de las virtudes... el miedo de la muerte, es la única cosa que quita al hombre su dignidad y le impide apoyarse en la razón, desafiar la fortuna y el dolor...” (Vásconez Rodríguez 34)

Belén Vásconez recopila con clara exactitud la expresión del miedo en el mundo social, descrito por Remo Bodei en su libro Geometría de las pasiones, el ser humano dentro de su sociedad mantiene reservas para su conservación; las mismas que provienen desde sus orígenes más profundos.

El miedo comienza en la persona individual pero al llegar a su nivel máximo, ésta se puede tornar en un contagio masivo y convertirse en la manera desarticuladora de una sociedad pasiva. Para conocer la existencia del ciclo emocional del miedo, continuamos con las investigaciones de Emilio Mira y López, él compila seis estados o fases progresivas y de esta forma explica el retroceso hacia la exposición primitiva del miedo.

Primera fase (Prudencia): al iniciar un proceso emocional hacia un miedo profundo, la persona demuestra los primeros signos de autoeliminación con una actitud modesta y de limitación propia; esto lo provoca el sentirse vulnerable y con una cobardía inicial. (56)

Segunda fase (Cautela o desconfianza): el temor surge en un grado leve pero con influencia, ya que el ser humano actúa y da movimientos para evitar algún tipo de fracaso. La duda empieza a trabajar en su mente. (57)

Tercera fase (Alarma): el sujeto tiene manifestaciones más graves en sus funciones motrices. Su pensamiento comienza a vivir impotencias respecto a su yo y se dan los primeros movimientos de retroceso. El miedo incontrolable manifiesta sus rasgos iniciales. (58)

Cuarta fase (Angustia): esta fase es el antecesor del pánico. Para desembocar una angustia, la persona anula sus intenciones de reacción, aparecen impulsos absurdos y se experimenta una mezcla entre miedo y furia. En el plano psicológico se siente morir y enloquecer, que va a “perder la cabeza” y la razón. (59)

Quinta fase (Pánico): la persona paraliza sus funciones motores por consecuencia de estar envuelto en el miedo. Siente una muerte temporal de sus reacciones y se apodera el subconsciente para producir una inmediata amnesia. Posteriormente, el episodio será recordado como un sueño. (60)

Sexta fase (Terror): es la última fase de la anulación individual. En ésta los seres actúan en base al instinto de conservación, ya que han

perdido completamente el control sobre sus reacciones. El tiempo de apoderamiento del terror puede durar hasta horas, y a lo largo de ellas la amnesia permanente. (61-62)

Llegar a las dos últimas fases, en donde el hombre o la mujer pierden control racional sobre sus actos y especialmente dejan el accionar de su juicio, los convierte en seres de contagio de un sentimiento exterminador.

Pánico

El origen del vocablo *pan* proviene del dios griego del mismo nombre quién habitaba en los bosques y los campos y provocaba miedo a los viajeros. El Pánico es un estado de miedo y ansiedad, de origen fóbico, con el cual se pierde el control y se es manejado por la idea de una muerte inminente al rato que se desenvuelve una determinada acción. Como en los actos heroicos, la persona procede en modo de huida pero en vez de retroceder, avanza, a pesar de que no sea necesariamente para combatir la razón de ese pánico. Ésta actitud es tomado al seguir su instinto de supervivencia.

Tomando como referencia al libro Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada de Irwin y Barbara Sarason, podemos comprender que dentro del significado de pánico tenemos a la ansiedad, ella es conocida como un sentimiento de miedo muy confuso, desagradable, y que forma parte de la conducta humana. Se la toma como una señal de peligro real, la cual activa mecanismos de defensa para aprender formas de enfrentar la realidad. La diferencia entre la ansiedad y el miedo, es que en el segundo caso la persona percibe y acepta que sufre de la misma. Mientras que en la primera, el ser ansioso aumenta gradualmente su idea frente a un peligro desconocido, en otras palabras la angustia lo engaña.

Por lo general, la permanencia en una fase en donde el sentimiento es permanente deriva en un trastorno, de ansiedad como de pánico. Hay

que comprender que este tipo de trastorno se da por un terror repentino, que para el resto de personas no tiene sentido ni razón para sufrir con él.

Regresando al análisis del pánico, su trastorno se compone de repetidos episodios de ansiedad que provocan un terror intenso en la psiquis del individuo. Pero lo que le diferencia de uno de ansiedad es que no se presenta de manera repentina, no son tan intensos y pueden repetirse constantemente luego de ciertos períodos de tiempo.

Quienes sufren de ataques de pánico en los momentos en que el factor determinante está ausente, los episodios de ansiedad abrupta no se presentan.

Según el libro Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada se enlistan características comunes de los ataques de pánico: (159)

- Falta de respiración o sensación de asfixia.
- Vértigo, inestabilidad o debilidad.
- Temblor, estremecimiento o sudoración.
- Palpitaciones o ritmo cardíaco acelerado.
- Asfixia, náusea o dolor de estómago.
- Aturdimiento o estremecimiento; bochorno o escalofrío.
- Dolor o molestia en el pecho.
- Sensación de “extrañeza”, de estar separado de sí mismo o, del ambiente.
- Miedo a volverse loco, perder el control o morir.

En la lista describimos las manifestaciones tanto fisiológicas como psicológicas de un ataque de pánico. Pero ¿qué ocurre si este nivel rebaza

el límite individual y cae sobre nuevos actores sociales? ¿Cómo combatir con una epidemia en la psiquis colectiva?

El ámbito social es una herramienta que construye la percepción del mundo realista de una persona dentro de una sociedad o de varias sociedades. Elementos como el idioma, la vestimenta, la religión o ideología determinan pautas de comportamiento de una colectividad; pero también existen elementos tangibles o intangibles que controlan la conducta global. El miedo ha reconstruido la percepción de la vida de una manera que las acciones deben ser realizadas al filo del permanente riesgo. El día a día forma en las emociones humanas la angustia automática, que explota una vez se haya acumulado hasta convertirla en una angustia de nacimiento. Tomando las palabras de Jacques Lacan “la angustia es miedo al miedo.” (ctd. en Rubistein)

Dentro de la sociedad, el pánico colectivo ha sido el creador de episodios mayoritariamente catastróficos, en donde se ha provocado un alto nivel de vulnerabilidad social y psicológica hasta ser influentes en una reestructuración cultural. El fenómeno conocido como Pánico Colectivo no tiene una descripción exacta que pueda definir con claridad de qué se trata o cómo se forma. Lo que estamos seguros es que los psicólogos clínicos, dentro de su práctica, lo colocan como una manera de divulgar estrés o miedo al resto de personas a través del uso del rumor.

La manera en que se produce esta propagación de un sentimiento lógicamente individual se debe a las características del otro, así como la condición del objeto o tema, y la forma en que se entrega el mensaje. Si nos encontramos en medio de una guerra civil, dar el anuncio mediante gritos de que una tropa con tanques están en la entrada de la ciudad, de seguro desencadenará una estampida de seres humanos regidos por la supervivencia. A pesar de que instancias de seguridad indiquen que las fuerzas armadas controlan la situación, dicho grupo poblacional no aceptará inmediatamente el apaciguamiento.

Esta conducta se desarrolla debido a que la imaginación sobrepasa la realidad. La mente cree lo que desea creer más no lo que sucede verdaderamente en el entorno. Las personas somos animales de costumbre e imitación, evidentemente en una situación de riesgo o de estrés serán gobernados por voces de liderazgo, sin importar la dirección que conlleve o la tendencia benéfica o maléfica de dicha orientación. Por lo tanto el pánico colectivo es una manifestación de miedo en agrupaciones, el cual nubla el raciocinio, deja correr el instinto y genera la actuación unidireccional en base a un líder.

La diferencia primordial y fundamental entre el pánico individual y el colectivo, es que la duración del segundo dependerá del grupo o la población. Es decir, en una familia al vivir un episodio de falsa noticia de catástrofe natural actuará solo en la dirección que lleve a cuidar y prevalecer la vida de sus seres queridos; hasta que uno de ellos racionalice que un siniestro de la naturaleza no puede ser detectado con horas de anticipación. De igual manera ocurre con el miedo y su súbita diferencia con el pánico colectivo. La primera sensación nos guía para que se despliegue una conducta de prevención a un acto específico. Mientras que el pánico colectivo pone en manifiesto solo las acciones de sobrevivencia individual en una construcción grupal, y la intensidad del estímulo es tan aguda que anula la racionalidad de las personas.

1.3. El Rumor

1.3.1. Definición

Así como el miedo nace junto con el ser humano, y existe antes de que este interactúe con el entorno, el rumor se origina desde que comenzó la comunicación interpersonal, y la extirpación del mismo se dará cuando las personas dejen de existir. El rumor es la información que proviene de fuentes no oficiales; y entendemos por “fuentes no oficiales” a aquellas de origen indefinido, que no conocemos su naturaleza ni procedencia. Igualmente, el rumor se lo entiende como un fenómeno social, porque se

necesita de al menos dos personas para crearlo y una sola para difundirlo. En resumen el rumor es una proposición que pasa de persona a persona, generalmente de forma oral, sin medios probatorios seguros para demostrarlo convirtiéndolo en un hecho verídico.

En un análisis profundo dentro de la sociedad, nos dice que el rumor vuela, corre y se difunde hasta esparcirse en todos los ámbitos. El efecto que tiene sobre los hombres y mujeres se parece al de la hipnosis, ya que seduce y altera a la vez. Por consecuencia, en la actualidad podemos apreciar, que la gente cree cada vez menos lo que se le comunica por parte de los medios informativos y resto de instituciones, pero si proviene de una fuente cercana la duda disminuye y la verdad se le atribuye al nivel de confianza que se tenga con aquella cercanía.

En el ámbito de la comunicación social aplicado a la organización, el rumor se lo entiende como el reemplazo de la noticia, el cual busca generar corrientes de opinión sobre temas polémicos, creando ideologías controvertidas en el ambiente laboral para tergiversar los temas de mayor importancia. Por otra parte, las murmuraciones y las calumnias son las formas más utilizadas y concretas que suele tomar el rumor. Éstas se proliferan por ausencia de pruebas que refuten esa información sobre hechos que no son esclarecidos lo suficiente.

Michael Ritter es el más reconocido estudioso de la teoría del rumor y en su obra El Rumor, un análisis epistemológico, manifiesta: "La circulación de rumores es siempre un problema social y psicológico de gran magnitud, en especial modo lo es en momentos críticos, cuando quiera que haya tensión en el ambiente social, se torna realmente virulenta la difusión de noticias falsas". (4) La falsa difusión se presenta constantemente, ya que la conversación social, generalmente, está construida por rumores. Por ello, la forma más común de transmitirlo es oralmente, puesto que al pasar un rumor se considera que se está enviando una verdad.

Pero no solo ocurre por el boca a boca, sino también a través de los medios de comunicación escritos, radiales, televisivos y digitales; en donde

los periodistas publican noticias sin confirmar la fuente y con falta de veracidad de la misma, provocando un daño, que si no es corregido en la brevedad posible, cada vez se adentra más en la psiquis de las personas que han recibido el mensaje.

Claros ejemplos de difusión de rumores y noticias falsas se presentan en los episodios bélicos a lo largo de la historia de la humanidad. El enemigo aprovecha el caos ambiental del país o territorio opositor para manifestar mentiras y las mismas que son utilizadas como una bomba de tiempo. Los resultados son pánicos colectivos que magnifican la realidad y envuelven a la población en una idea errónea y los ciega de las soluciones o caminos de sobrevivencia.

1.3.2. Construcción del Rumor

Las sociedades y sus elementos construyen los rumores acordes a sus necesidades y situaciones especiales de la época histórica y socio-económica que viven y en la que se desenvuelven sus actividades. Como ya hemos visto, lo importante para que el rumor se produzca realmente es la ambigüedad que debe estar caracterizado un evento, la información que se da a la opinión pública no debe ser clara, y de esta manera la naturaleza crítica de la situación constituye el epicentro del abordaje del rumor.

Sin embargo, el rumor no solo se construye a nivel de grandes escalas sociales, sino también en la comunicación con un amigo, familiar o conocido. En las actividades diarias nacen constantemente los rumores, como por ejemplo al comentar una noticia leída no estamos en la capacidad de contarla en forma literal, nos apartamos estrictamente del impreso y damos inicio al rumor. Si la aceptación del mensaje lo cataloga como un relato verídico, la confirmación de evidencia próxima y accesible se anula y se impregna el mensaje concreto en la mente del receptor. Si el receptor cambia su papel a emisor, el rumor será nuevamente modificado y la noticia original cada vez se pierde más en el transcurso de transmisión.

Este tipo de rumor no se lo podría decir negativo, ya que es la distorsión de información que mantiene un mensaje original con distintas

formas de comunicar el hecho en general. Pero si el mensaje o rumor oculta detalles de importancia para el receptor, se está comunicando de forma negativa, por lo tanto el rumor es negativo y sobre todo dañino socialmente.

La construcción de rumores en las diferentes sociedades del mundo es un hecho innegable y planificado con diferentes finalidades y desde distintos elementos de la sociedad. Los grupos sociales engendran diferentes rumores de acuerdo a sus intereses, pero siempre con la misma finalidad: confundir, generar caos y desconfianza general. Puesto que, en el imaginario colectivo los supuestos complots y conspiraciones no tienen límites, se ha constituido en un modo hiperreal de comunicación e intento popular por readaptar significados, transformando la información oficial en conocimiento accesible al hombre común. Por otro lado la popularidad de las creencias conspirativas no hace más que demostrar el colapso de la distinción entre lo verosímil y lo increíble.

En el Ecuador, desde 1999 y el histórico feriado bancario, el sistema financiero teme la difusión de rumores sobre inestabilidad y quiebra; puesto que la mayoría de sus clientes fueron víctimas de un mal manejo gubernamental, legislativo y financiero tanto del gobierno de ese entonces como de los dirigentes de la banca privada, consolidando en la mente de los ecuatorianos el temor de que se vuelva a producir un daño social de tal magnitud.

1.3.3. El Rumor como una verdad

Dentro del periodismo y su ética, existe una norma de oro que manifiesta que los rumores no son noticia y tampoco deben ser publicados como tal sin que haya fuentes bien identificadas y se haya comprobado la fiabilidad de esas fuentes, El ejercicio de contrastar la noticia con al menos una fuente independiente del hecho, por desgracia muchas veces es incumplida.

Según las investigaciones de Ritter, basándose en el filósofo y docente Tamotsu Shibutani, la cantidad de rumor varía según la importancia

que le asignen los individuos, la misma que es multiplicada por la ambigüedad de la prueba del mensaje:

“El rumor es una transacción colectiva cuyas partes componentes constan de actividad cognitiva y comunicativa, y que se desarrolla a medida que los hombres envueltos en una situación ambigua intentan construir una interpretación significativa de la misma al unir sus recursos intelectuales” (ctd en Ritter 17)

De todas maneras, la causa principal para que el rumor realmente se produzca es la falta de su reconocimiento y por tanto, la ausencia de saber enfrentarse con él. Lo único que una persona puede hacer para inmunizarse contra el rumor es familiarizarse con sus distintas presentaciones y maneras de calarse como verdad. Podemos compararlo como un virus, que ataca silenciosamente y de forma invisible y cuando se lo descubre ha causado daños profundos; y estos daños pueden ser a la honra y la dignidad de las personas.

En conclusión el rumor está inmerso en cualquier sociedad actual, su cualidad falaz se debe a que trata de ocultarse presentándose disfrazado como portador de información objetiva y verdadera y para esto no hay explicación y mucho menos prevención. Entonces se puede afirmar que el rumor seduce porque proporciona una mejor manera de comprender el mundo.

Existen varias causas por las que un rumor irrumpe en la prensa y reemplaza a la noticia, entre las que podemos citar las siguientes: la falta de temas o hechos noticiosos que tengan importancia e interés para el público; la negligencia al recolectar información y luego publicar datos erróneos o escasos; la ambigüedad en la información de una noticia; la inmediatez y la necesidad de primicias para poder competir; la no confirmación de los datos; la falta de fidelidad en la relación con las fuentes; la intencionalidad al ocultar información que no se quiere dar a conocer; el deseo de transmitir y dar a conocer una idea propia del comunicador disfrazada de creencia popular; y el desconocimiento de la causa o hecho sucedido son los motivos que traen aparejados la presencia de rumores en las noticias.

La opinión pública se ve afectada por los rumores aunque no crea en ellos, es decir, la opinión que tenemos de una persona u objeto depende de las informaciones que tenemos en nuestra memoria asociadas con esa persona o ese objeto. Algunas de estas informaciones son negativas y otras son positivas, por lo que en general, quien transmite un rumor no pretende ajustarse al mensaje que ha escuchado, sino a persuadir a su interlocutor mediante la flexibilidad y maleabilidad que puede tener la construcción del rumor; razón por la cual no experimenta dificultades ante ciertas objeciones a algún detalle.

El rumor entendido como un virus de producción social se inserta en los medios de comunicación para poder propagarse y llegar así a formar parte de las noticias, y en otros casos, de remplazarlas directamente; con el único objetivo de modificar así el centro de atención de la opinión pública. En términos generales los medios de comunicación no tratan de ganarle credibilidad al rumor; es a la inversa, el rumor busca ganarle espacio a las noticias para propagarse. Por lo detallado de todas formas, lo único conveniente es evitar el uso del rumor y su propagación.

CAPITULO 2: Metodología de la Investigación

La palabra método viene de las voces griegas **meta** y **odos**, *meta* significa hacia, a lo largo, etc., *odos* significa camino; es así que la palabra método quiere decir el camino hacia algo. El método también es el conjunto de operaciones ordenadas con las que se pretende obtener un resultado; se afirma que toda acción sigue un método, por lo que la palabra método se utiliza en diferentes acepciones. Entones podemos afirmar que el método es un procedimiento o conjunto de procedimientos que sirven de instrumento para alcanzar los fines de la investigación, y la técnica es un medio auxiliar que colabora en el proceso investigativo; por lo tanto el método es general y la técnica es particular.

La investigación sirve para conocer la realidad de la problemática, buscar alternativas de solución y evaluarlas en función del impacto o resultado en la solución de los problemas estudiados. La investigación es una actividad inherente a la naturaleza humana, ella ha crecido junto con el desarrollo de las personas, ha sido el motor para muchos personajes a lo largo de la historia y se considera el pilar de las constantes evoluciones de la convivencia diaria. De esta manera podemos expresar que la investigación científica es la búsqueda de información verídica a través de un método determinado y que su finalidad es un profundo aporte al bienestar social. Pero si se trata de la búsqueda de la verdad, se dice que ésta existe en el medio que nos rodea, no se la inventa simplemente se la descubre.

La metodología a utilizar debe estar bien definida, ya que esta va a proporcionar principios, métodos y técnicas en el proceso, y es una condición necesaria para el éxito de la investigación. Al anticiparnos y determinar con anterioridad la metodología base que se utilizará para la obtención de la información del presente trabajo, estamos trazando el mejor camino para estudiar un hecho histórico comunitario que está anclado en el pasado y por ende, un tanto olvidado. Así podemos acordar que la investigación será testimonial.

En el presente caso de la Noche de los Giles, para poder aplicar la investigación testimonial vamos a necesitar de la Historia Oral, que es el conjunto de cuentos y narraciones orales sobre vivencias reales que han sucedido en tiempo pasado, para darle forma a la historia mediante el proceso de recuerdo e interpretación del pasado. Es decir, se dará escucha a la voz de aquellos que se ha pensado no han tenido injerencia en la historia y en realidad, son ellos los que construyen la biografía de un hecho. Entrevistar a la población sobre un hecho histórico nos da información sobre la realidad psicológica. La forma, como las creencias y acciones individuales, pueden influir en un determinado hecho histórico y como pueden viabilizar para su difusión y conocimiento en la llamada memoria colectiva.

2.1. Métodos de investigación testimonial

La historia testimonial permite ampliar el radio de acción de la investigación oral y conectar las resistencias del pasado remoto con las del pasado reciente y el presente, expresó Martin Lienhard, referente a su libro *Disidentes, rebeldes, insurgentes. Resistencia indígena y negra en América Latina. Ensayos de historia testimonial.* Lienhard es investigador y académico alemán, es experto en investigación documental. A su haber tiene varias publicaciones basadas en transcripciones testimoniales de indígenas y mestizos en América Latina durante la guerra mundial. El autor utiliza la historia testimonial para reconstruir la historia oral, que no es más que una expresión individual de la memoria colectiva; y nos permite el acercamiento a la vida cotidiana, a las costumbres, valores e ideas de grupos pequeños

Sin duda que la investigación testimonial va a justificar los hechos o de alguna manera a acreditar lo sucedido, que nos interesan conocer en la presente investigación. Por lo que será muy importante conocer de primera mano, es decir de la propia palabra de quienes vivieron los hechos en forma directa o que también conocen los detalles por haber sido actores indirectos de tal o cual hecho histórico social. Sin duda que debido al transcurrir del

tiempo estos hechos pueden haber quedado olvidados, tenemos que estructurar en forma adecuada las respectivas encuestas para obtener evidencia confiable del hecho investigado.

2.1.1. Método de recopilación de testimonios

“Para realizar historia inmediata, nada más indicado que escuchar a los protagonistas de la acción; por lo tanto, recoger testimonios” (Araujo 130). De esta manera podemos comprender que la comunicación se compone de la extracción de información vivencial, la misma que proviene de las historias cotidianas de las personas dentro de una sociedad. El objetivo del uso de los testimonios dentro de una investigación o una nota periodística, es la individualización y humanización de la averiguación. Los resultados que se obtienen al contener el descubrimiento de la memoria propia de una persona son el protagonismo particular dentro de un todo compuesto por la colectividad, los estereotipos que se forman en la convivencia diaria, y el “contenido individual... que abre perspectivas para la comprensión de lo general.” (Araujo 131).

Los testimonios son la pieza fundamental para crear el documento histórico referencial del suceso de La Noche de los Giles, ya que se busca la particularidad durante el transcurso de la noche y las distintas manifestaciones y reacciones de los ciudadanos que vivieron dicha experiencia. Estos documentos serán recopilados por medio de encuestas y entrevistas estructuradas con el apoyo de equipos técnicos, con la finalidad de que la información obtenida sea lo más confiable y clara posible. Dentro del proceso de investigación se debe seguir siete etapas, que Nisbet y Entwistle (21) enumeran de la siguiente manera y de las cuales, nos centraremos en las cuatro finales:

1. Identificar y definir con precisión el problema
2. Lectura de las investigaciones previas
3. Decidir las técnicas a utilizar y análisis de la información
4. Seleccionar y definir la muestra a estudiar

5. Recopilación de datos
6. Tratamiento, análisis e interpretación de los resultados
7. Redacción del informe

2.1.2. Fuentes de información:

Las fuentes de información son todos aquellos medios de los cuales procede la información para satisfacer las necesidades de conocimiento planteadas en la investigación. Generalmente suelen tener una doble naturaleza: fuentes objetivas vs fuentes subjetivas; fuentes generales vs fuentes específicas; fuentes primarias vs fuentes secundarias; fuentes oficiales vs fuentes no oficiales. Para la investigación presente, las fuentes primarias son las que nos garantizan la validez y credibilidad de las experiencias, cuyos datos provienen directamente de la población o una muestra de ella. Es vital saber que las fuentes secundarias de información son datos pre-elaborados, como anuarios estadísticos, censos, observatorios, etc., antecedentes no vitales pero permiten diagramar un contexto.

En las fuentes primarias los métodos de recolección de datos sugeridos son: el check list, la ficha de seguimiento, la observación, las encuestas y las entrevistas, la revisión documental y el fichaje bibliográfico. Existen personas que se denominan “informante clave” y son personas líderes de una comunidad en la que ocurrió el hecho histórico, poseen un conocimiento especial y están dispuestos a compartir su conocimiento; es el individuo que conoce los detalles de la vida íntima de las personas con lo que se puede verificar algunos factores de los hechos acontecidos. En el presente caso podemos decir que serían los periodistas, ya que mediante ellos se realizó transmisiones en vivo para apaciguar a la población.

Si nos enfocamos al periodismo investigativo, las fuentes principales de información son exclusivamente las vivencias de las y los ciudadanos. Ellas se derivan de un rumor base que define un campo de investigación, para decidir qué fuente es la más apropiada se hace un análisis y se

construye una base de datos. Ésta debe tener detalles como nombre, edad, profesión y sexo; aunque dependiendo del tipo de investigación y propósito estas características pueden variar.

“El tiempo, el dinero y la ayuda disponibles son factores que determinarán la escala de la investigación: es importante tratar un problema a una escala suficientemente grande para dar resultados válidos, teniendo en cuenta de forma realista el campo que puede cubrirse con las facilidades de las que se dispone.” (Nisbet; Entwistle 25).

Al tener una cantidad amplia de tiempo para la recolección de datos, no significa que el trabajo se basará de una manera más detallada en la información; sino que se aumentarán las fuentes de la base de datos para que el análisis tenga varios contrapuntos investigativos. En el presente trabajo las fuentes de información tienen dos características situacionales y temporalizadas, que se convierten en decisivas para constar en la extracción de testimonios. La creación de una base de datos con personajes específicos ha sido enfocada para la aplicación de la entrevista. El motivo primordial de esta selección es que su testimonio no solamente aportará con información personal vivencial del suceso, sino que montarán un escenario social general de la ciudad.

2.1.3. Documento de recopilación:

En la actualidad, la reducción en la disponibilidad de tiempo y de dinero ha creado métodos originales y particulares para que los investigadores o periodistas investigativos puedan desenvolverse en su trabajo. Ahora no solamente se consigue un contacto personal con los individuos seleccionados, sino que se ha abierto un abanico de posibles canales para la obtención de lo necesario. El teléfono o el internet son medios, socialmente aceptados, para crear un contacto cuasi-personal con el entrevistado.

Pero ningún medio puede resultar factible y efectivo sin que el documento, que sirve de referencia base, esté bien construido y sea el correcto para ese canal. Si deseamos realizar una encuesta online, el banco

de preguntas debe ser claro y visualmente ligero, ya que el tiempo de exposición frente a un computador es mínimo comparado a una hoja impresa. En el caso de realizar entrevistas, pueden ser telefónicas o personales, y para ambos casos, éstas deben ser creadas para que fluyan al ritmo de una conversación; y si en el caso de ser contestadas dentro de otras interrogantes se puedan saltar sin perder un guión o idea del tema.

Para la recopilación y obtención de información en las entrevistas testimoniales, el documento más utilizado es un cuestionario que estimula a la memoria y a la imaginación. Debe promover confianza en el entrevistado y ser aplicable a la mayoría de situaciones. Podemos definir cierto tipo de preguntas generales, que Alejandro Querejeta (132) enlista y aclara que no podemos preguntar el cómo sin antes comprender el por qué:

- ¿De qué se trata?
- ¿Quién lo hace?
- ¿Dónde? ¿cuándo?
- ¿Para quién?
- ¿Para qué?
- ¿Cómo?

2.1.4. Estudio, Análisis y Conclusión de la información:

Chang de Álvarez (122), en su obra Introducción a la metodología de la investigación científica, nos expone de manera sencilla como se procede a la ejecución de la investigación. La autora aclara que la recolección de los datos se efectúa a través de instrumentos diseñados en base a una metodología adecuada (observación, entrevista, encuesta, etc.). Luego de obtenerla y antes de emprender el análisis, se debe ordenar, tabular y clasificar. Estos tres pasos colaboran para conocer cuántos tipos de información se ha recopilado, así como la cantidad de datos utilizables en el

estudio. Para llegar a una primera conclusión sobre el valor informativo, se realiza una observación general y comparativa entre las distintas respuestas.

El investigador debe de realizar un estudio y análisis de lo conseguido para la elaboración de un informe, la misma que debe ser tratada con cuidado y seriedad. El tiempo es la herramienta fundamental para una conclusión objetiva, y la manera recomendable es mediante la redacción de un borrador, en donde se coloca el orden o se esboza la estructura final que tendrá el documento. El análisis está compuesto por dos momentos o fases: “el análisis que se refiere a la descripción o lectura de los datos obtenidos y la interpretación que es la explicación del significado de los datos obtenidos.” (Chang de Alvarez 123)

Sobre la conclusión en una investigación cualitativa la confirmación o rechazo será constituido por un razonamiento inductivo, ya que en una investigación científica no se puede negar o afirmar una hipótesis sino confirmar o validar.

CAPITULO 3: Investigación realizada

Continuando con el objetivo de desarrollar la construcción de un material histórico recopilatorio de la memoria colectiva suscitada en un episodio particular en la historia de la ciudad de Cuenca, el 04 de noviembre de 1985, nos ha llevado a conocer distintos métodos de compilación de información pertinente a la investigación de campo. La objetividad primordial que este tipo de estudio debe cumplir es la de conocer lo que piensa, siente y cómo actúa las personas dentro de un grupo social. Son más conocidos como estudios en profundidad, por el nivel de imparcialidad, fidelidad y acercamiento durante el proceso investigativo.

Una vez que determinamos el propósito, antes mencionado, se decidió las formas en que las vivencias iban a ser extraídas de la memoria de la población. Éstas técnicas a utilizar se caracterizan por estar requeridas tanto para datos cuantitativos así como para datos cualitativos. La entrevista y la encuesta son “métodos directos de recoger información y se consideran en primer lugar.” (Nisbet y Entwistle 41) la presente afirmación se debe a que las estructuras de estas herramientas pueden considerarse muy similares, pero tanto sus resultados como sus medios de aplicación tienen una notable diferencia.

Cuando se tiene la información recopilada se dio paso al análisis del *universo*, delimitación de las características en la población a estudiar y en base a ella, la selección de la muestra o público objetivo. Al tratarse de un documento referencial del hecho, la muestra no fue obtenida en base a la fórmula del *coeficiente Z de Fisher*, la misma que se utiliza en el plan de estudios en una población amplia y bajo un método estadístico.

La manera en que se recopiló la información fue paulatina y paralela al desarrollo del contenido teórico del presente documento. Una de las particulares que se presentó de manera casi generalizada en el momento del acercamiento con el sujeto en estudio fue la demostración, todavía de

alguna manera, de un poco de frustración o vergüenza por haber vivido y “caído” en la noticia catastrófica.

Para el tratamiento y análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas y encuestas, se delimitó parámetros para la tabulación, en base a similitud en las respuestas, cuando se trata de preguntas abiertas, y cantidad de respuestas repetidas, en interrogaciones cerradas. De esta forma el resultado o interpretación resulta manejable y se puede analizar la muestra frente al tema investigado.

En este caso no habrá redacción de un informe, como tal, sino la construcción de un documento que pueda concretar testimonios y experiencias de dicho evento particular cuencano, en el capítulo siguiente. Se lo expondrá de manera cronológica, dentro de lo que cabe y como resultado de la información extraída del estudio. Se considera necesario aclarar que al ser una muestra pequeña, el objetivo no fue ser representativa a partir del universo sino extraer la diversidad de hechos y reacciones dentro de una población amplia como es Cuenca.

3.1. Público Objetivo

Al introducirnos en una investigación y luego de plantear los objetivos de la misma, se debe identificar al *Universo* o *Población*, materia necesaria para el estudio. Al Universo se lo define como “el conjunto de individuos y objetos de los que se desea conocer algo en una investigación” (Chang de Alvarez 85); mientras que, Nisbet y Entwistle lo nombran Población y la describen como “cualquier grupo de personas, observaciones, o ítems de test en los que estemos interesados.” (Nisbet y Entwistle 31). En concreto, se le denominará universo al conjunto de materia necesaria para cumplir una investigación o un determinado interés.

El universo puede ser de dos tipos, los cuales están bien diferenciados por una clara característica, la cantidad. Infinito, las unidades no pueden cuantificarse, y Finito, contiene un número determinado de

unidades. Pero a pesar de que un universo sea cuantificable o no, dentro de él existen divisiones y subgrupos, que facilitan los análisis y los estudios; por ejemplo Ecuador se considera un grupo macro con más de 15 millones de ciudadanos y ciudadanas; a éste macro se lo puede dividir en hombres y mujeres, que de acuerdo al censo del año 2010 se divide un porcentaje de 52% mujeres y 48% hombres (INEC), también por provincias y dentro de ellas subdividir las por cantones. En el presente caso tomaremos de universo a la ciudad de Cuenca, por ser el lugar en donde se presentó el suceso.

Por cuestiones de factibilidad, tiempo y dinero, no se puede realizar el estudio y análisis de un grupo poblacional tan grande, teniendo en la actualidad aproximadamente a más de 500 mil habitantes, para la obtención de resultados completamente reales y exactos. Si deseamos obtener datos proporcionalmente realista al estudio del universo, se debe determinar la *Muestra*, la cual contiene los mismos *límites* o características del grupo magno. Y a pesar de aquello, se debe considerar que, siempre, existirá una diferencia o porcentaje más-menos frente al target, como se lo conoce en las áreas de Publicidad y Marketing. La importancia de contar con una muestra significativa nos permite realizar el estudio en un tiempo menor, los gastos son inferiores, se puede manejar de mejor manera las variables y se puede profundizar en ellas.

Existen varios tipos de formas para encontrar la Muestra adecuada y significativa para el estudio que se esté desarrollando (Chang de Álvarez 88-94):

- Aleatorio: cada elemento que conforma el universo tiene la misma posibilidad de formar parte de la muestra de análisis. Para conformarla se la puede realizar mediante una selección como una “rifa”, por selección en páginas y por tablas. Lo importante es que se hallará información de igual relevancia en toda la muestra.
- Estratificado: proviene de la palabra *estrato* y el universo es clasificado bajo parámetros, características o límites. Esta división se cumpla cuando la muestra puede sufrir variaciones por contener estos estratos.

- Por conglomerado: la particularidad de este tipo es que el universo es tan heterogéneo y complicado de clasificar las unidades que es preferible seleccionarlas por subgrupos o *conglomerados*.

- No probabilístico: no tiene parecido con los otros tipos. El investigador recurre a estos casos cuando la muestra necesita contener características específicas de sumo interés para la investigación. Es problema que dicha muestra no sea representativa del universo, pero reúne lo indispensable para estudiar dicho tema en particular.

- Por cuotas: el investigador selecciona la cantidad de la muestra o cuotas hasta cubrir las variables que se desea estudiar, como raza, sexo, edad, religión, etc. Este tipo es muy utilizado en las encuestas de opinión.

- Accidental: aprovecha la disponibilidad momentánea de personas para convertirlas en una muestra.

En el presente caso, y al contemplar cual es el tipo de selección de muestra adecuada, se puede concluir que el necesario a ser utilizado será por cuotas. Ya que necesitamos cubrir la cantidad de 100 personas que habitan en la ciudad entre ellos médicos, socorristas, religiosos, periodistas, personas que vivieron el suceso y aquellas que les contaron la mañana siguiente; pero dependerá de unas características específicas en base a propiedades *demográficas*, *geográficas* y *psicográficas*, que tengan injerencia directa en el ámbito de estudio. Del universo actual de estudio que es la ciudad de Cuenca, la muestra será dividida en un grupo en base a dos características:

Edad: es necesario que cada una de las personas que aporten la información tengan un mínimo de 35 años de edad. Esta necesidad se fundamenta en la obtención de datos reales y verídicos, ya que en 1985 contaban con una edad mínima de 10 años, la cual es adecuada para mantener un recuerdo más afianzada en la memoria actual. De esta manera, el análisis contará con edades entre los 35 años en adelante, agrupándolos

en subgrupos con rangos de 10 años; así será más rápida la observación y estudio de resultados. Se conformarán de la siguiente manera:

- De 35 a 44 años
- De 45 a 54 años
- De 55 a 64 años
- De 65 a 74 años
- De 75 años en adelante

Condición socio-económica: es una característica importante debido a los niveles que la componen (alto, medio y bajo), con ellos podemos considerar las diversas reacciones.

Podemos comprender que la base fundamental y de mayor importancia para el desarrollo de una investigación es la construcción acertada de la muestra; seleccionando el tipo de procedimiento indicado para cumplir los objetivos del estudio. Hombres y mujeres sin distinción de nivel socio económico que tengan edades desde los 35 años en adelante, que vivieron en la ciudad en 1985 son las seleccionadas para formar parte del grupo objetivo. Pero luego de contar con ello, se debe determinar cómo se recopilará la información, cómo vamos a intervenir con las personas que componen la muestra y cuáles son los instrumentos más apropiados para trabajar con ellos.

3.2. Métodos de recopilación de información

Para recopilar información se necesitará de métodos e instrumentos que sean adecuados para la aplicación dentro de una investigación. Pero para ello debemos tener claro cuáles son los significados de ambos términos:

Método.- Es el medio o camino a través del cual se establece la relación entre el investigador y el consultado para la recolección de datos y logro de objetivos. (Chang de Alvarez 96)

Instrumento.- Es el mecanismo que utiliza el investigador para recolectar y registrar la información. (Chang de Alvarez 97)

A pesar de las claras definiciones, dentro de una investigación debemos seleccionar entre distintos tipo de métodos, y entre ellos sus instrumentos, más exactas y necesarios; pues es un error constantemente común, utilizar herramientas de compilación por costumbre mas no por un sentido exacto o uso correcto. Dentro de la variedad de métodos se resaltan tres de ellos, que constan los de mayor uso y relevancia; aun así seleccionados bajo un concepto u objetivo:

- La Observación,
- El Cuestionario, y
- La Entrevista.

Observación: es el registro visual de una situación en tiempo real, la misma que cubre la expectativa de estudio y cumple con los objetivos trazados para solucionar un problema, en resumen al concepto de Chang de Álvarez (97). Lo primordial dentro de este procedimiento es la objetividad y funcionalidad de sus componentes: los observadores, el instrumento que usan y el fenómeno observado o meta a analizar.

Chang de Álvarez considera las debilidades dentro del análisis, y una de ellos son los observadores. Su nivel de percepción e imparcialidad, al momento de dar el criterio de la actividad o trabajo, puede variar frente a la expectativa o finalidad del estudio. Por esto, se recomienda preparar al personal que se encargará de dicha tarea, con el fin de utilizar un mismo lenguaje y su apreciación sea uniforme al objetivo, sin temor de que sea tergiversada.

Lo que respecta al instrumento que se usa en un ejercicio de observación, éste es la base fundamental para la efectividad del estudio. Al construir la guía de acción y desenvolvimiento del observador, se debe cumplir con parámetros claros y exactos que desean extraer. Todo instrumento pronto utilizado en métodos de estudio debe ser probado de manera piloto antes de la ejecución final, así aseguramos que los fallos sean

mínimos, los resultados sean falsos o faltos de exactitud y evitamos una segunda recopilación de datos.

Todo esto nos lleva a la eficacia del método de observación, para lo mismo, antes de construir el instrumento y preparar el personal, debemos analizar si la meta o fenómeno es apropiado para someterlo a observación; porque se debe cumplir con ciertas características como el tiempo, se debe tener presente que la duración de la observación es primordial. Otro aspecto a considerar es la solución del problema, porque no se puede aplicar la observación a casos de estudio que han ocurrido en un tiempo pasado, ni tampoco en situaciones futuras.

En el caso de la actual investigación, el método de la observación es inútil y de nula ejecución, porque el hecho ocurrió hace 26 años y el fenómeno a estudiar son las experiencias vividas por las personas en dicho suceso. Para cumplir con aquello debemos interiorizar la investigación con una muestra que nos aporte una diversidad de información que puedan conglomerarse en un documento final. Para cumplir con lo antes mencionado debemos continuar en otros tipos de métodos, y los siguientes son de auto comunicación:

3.2.1. Encuestas

La mayoría de personas comprendemos el concepto de encuesta como un método para conseguir información mediante el uso de preguntas cerradas o abiertas o el llamado, cuestionario. Michael Fain sugiere lo siguiente para su construcción: “El instrumento de la encuesta debe ser lo más corto y sencillo posible, pero a la vez no debe omitir ninguna pregunta importante ni información explicativa.” (421)

Para la elaboración del banco de preguntas se debe tenerse presente a las fuentes de información que, son todos aquellos medios de los cuales procede los datos para satisfacer las necesidades de conocimiento planteadas en la investigación. En la construcción de las preguntas es importante obtener respuestas objetivas e imparciales, de esta manera se debe hacer un análisis adecuado para crear las preguntas más pertinentes,

las mismas que pueden ser de dos tipos: abiertas, de redacción, y cerradas, de opción múltiple, de escala o valoración.

Hay cuatro consejos apropiados para la elaboración de un banco de preguntas correcto: Sea breve, sea objetivo, sea simple, y por último, sea específico. Un diseño correcto debe estimular los recuerdos del encuestado y como motivar su respuesta, así como las preguntas deben tener fluidez. Lo que se recomienda son las preguntas sugerentes, las preguntas tendenciosas, las suposiciones, y las preguntas ambiguas o con doble sentido. Y como último consejo es realizar una prueba piloto, que nos demostrará si las interrogantes tienen sentido y cumplen con el objetivo deseado.

En la presente investigación se creó un cuestionario compuesto por 17 preguntas. A pesar de estar en una aparente contradicción con la cita de Michael Fain, este banco está enfocado en los dos tipos de respuestas, negativa o afirmativa a la incógnita de haber vivido el suceso o no. Pero antes de entrar en la abstracción de datos, en la cabecera está el espacio para información personal como la edad, el sexo y la profesión; no nos interesa el nombre y apellido de los encuestados, porque no tiene injerencia en el análisis respectivo.

Enseguida se presenta el banco de preguntas, el mismo que consta de dos preguntas cerradas dicotómicas y 15 preguntas abiertas, de las cuales cuatro preguntas (al final) fueron creadas explícitamente para aquellas personas que no vivieron el rumor pero conocieron de él.

1. ¿Usted ha escuchado sobre el suceso llamado “La Noche de los Giles”?

SÍ ____ NO ____

2. ¿Qué recuerda de dicho suceso?

3. ¿Usted vivió ese suceso?

SÍ ____ NO ____ (Si su respuesta es NO pase a la pregunta #14)

4. ¿En qué lugar se encontraba?
 5. ¿Qué personas se encontraban con Ud.?
 6. ¿De qué manera se enteró, y quién le informó?
 7. ¿Qué le dijeron?
 8. ¿Cuál fue su reacción luego de escuchar el relato?
 9. Narre 2 anécdotas que haya vivido o visto esa noche
 10. ¿De qué manera esperó el suceso?
 11. ¿Cómo y en dónde amaneció?
 12. ¿Cómo reaccionó al día siguiente?
 13. ¿Qué pensó en ese entonces al escuchar lo sucedido?
- ¡Muchas gracias!

14. ¿En qué lugar se encontraba?
 15. ¿Con quién se encontraba?
 16. ¿Quién le contó o cómo se enteró?
 17. Narre alguna anécdota de las personas que vivieron dicho episodio y se lo contaron.
- ¡Muchas gracias!

Para la realización se decidió dos vías de aplicación, vía correo electrónico y por terceras personas. Con una base de datos, se seleccionó a las personas que cumplían dos condiciones, la edad que tenga de 35 años en adelante y que hayan vivido o sean de la ciudad de Cuenca, con ello se les envió el mail comentando una breve carta explicativa del motivo de la colaboración.

Mientras que la realización por tercera persona, fue ella la encargada de recorrer distintos puntos de la ciudad. El encuestador, dependiendo de la condición de salud de la persona o de su edad, entregó las hojas impresas para que sea llenada de forma personal o se la realizó de forma verbal tomando nota de las frases o palabras claves obtenidas. Con esta forma de aplicación no hubo temor de que no sean devueltas, pues fueron presenciales.

3.2.2. Entrevista

La entrevista nos permite conocer a profundidad información personal, la cual no se la escribiría en una hoja impresa por su extensión y por un nivel de conexión y confianza, a través de esta manera obtenemos una cantidad más alta de datos precisos. La memoria tiene un proceso en donde los recuerdos son extraídos cada vez con mayor claridad, y si está dirigida en base a un lineamiento o direccionada con ayuda del entrevistador, las remembranzas serán amplias y mayormente detalladas.

Benjamín de la Cadena nos brinda una breve explicación sobre la manera más adecuada para entrevistar (40-41), la manera de formular las preguntas en el momento de una entrevista es la clave para el éxito de la misma, se debe construir de manera neutral. Se encuentra “prohibido” preguntar mediante una respuesta interrogativa, por ejemplo: “La noche de los giles fue un evento único en la ciudad, ¿es cierto eso?”; también una pregunta afirmativa: “¿En verdad que sufrió de pánico aquella noche?”

También se debe mantener en pendiente preocupación los siguientes consejos: preparar al personal que realizará la investigación, el nivel de confianza es necesario para que una entrevista sea fluida. El mismo se debe construir con un saludo cordial, con el que se explicará a breves rasgos la intención y objetivo del encuentro, la manera en que se desenvolverá y el tiempo que se estima durará la conversación. Si se va a realizar una grabación y tomar notas, se le debe anticipar al entrevistado; mostrando el artefacto electrónico y el lugar en donde será colocado. Se tiene un banco de preguntas, ponga en un lugar visible pero no legible para la otra persona. Y por último, la postura del entrevistador no puede ser rígida o tensa, sea cordial con la expresión corporal así como con su rostro y mirada; no se debe ser intimidante ni tampoco demostrar antipatía.

Al no ser el único método de aplicación de las encuestas, el banco de preguntas fue aprovechado de una manera más interactiva y como un lineamiento para la entrevista, porque la riqueza histórica en esta investigación dependerá de manera absoluta en la información que se obtenga en estos dos métodos de recopilación. Esta técnica será aplicada a dos tipos de grupos de personas:

Adultos Mayores (65 años en adelante), dependiendo de sus condiciones físicas se opta por la realización de entrevistas para una mayor fluidez de información. Las mismas son transcritas, constan en los anexos junto a las versiones digitales.

Profesionales seleccionados, se conforma de un pequeño grupo de profesionales quiénes tienen un testimonio en especial sobre los hechos pasados. El mismo aporta detalles específicos y particulares en torno a sus trabajos.

3.3. Resultados

Luego de obtener la información necesaria para la investigación viene el análisis de los datos. Pero este debe seguir los siguientes pasos, que nos recomienda Chang de Álvarez (122):

1. Ordenamiento: la información recolectada es ordenada de acuerdo a las preguntas.
2. Tabulación: en el caso de la investigación vigente, los datos de las entrevistas y encuestas son ingresadas en un documento digital, las mismas que son transcritas y agrupadas por preguntas.
3. Clasificación: para contar con resultados, en donde se expongan conclusiones de la investigación, se debe clasificar y agrupar la información por alguna característica en común. En el caso de una investigación cualitativa, se debe tomar palabras claves o comunes y de esta manera agrupar las respuestas o clasificarlas.

Con los datos clasificados, ya alcanzamos una cantidad, un valor o porcentaje en relación con la pregunta. Pero de nada nos sirve, si estos no son reflejados en cuadros o gráficos. Bien lo dice (Fain 423):

“el análisis estadístico que se aplique a los datos de la encuesta debe ser adecuado al uso que se haga de los resultados y a la amplitud de los datos recogidos. Si la encuesta consiste en responder a una pregunta simple, bastará un análisis simple. Pero si es necesario realizar un análisis

detallado de una cuestión compleja, se requerirá entonces una encuesta detallada que pueda apoyar un análisis estadístico complejo.”

Pero al momento de desarrollar un análisis debemos ser conscientes que corremos el riesgo de obtener más fallas que datos acertados. Por eso, cuando se analizan los resultados tenemos que mantener un criterio de simplicidad, objetividad, el uso, aplicación y finalidad de las deducciones y conclusiones.

De las 18 preguntas, incluyendo los datos de la cabecera como una pregunta más, se cuenta con dos de respuestas cuantitativas y cerradas de dos opciones, y las preguntas de cabecera que ya tenemos definido las variables para la clasificación. Mientras tanto, las 15 restantes son preguntas abiertas, en las cuales la información es completamente cualitativa y se ha agrupado por palabras en común o similar sentido en las ideas expuestas. A continuación se encuentra los gráficos de doce preguntas, que a criterio de la investigación son aplicables a cuantificar, pero en el documento histórico se encontrarán en forma cualitativa y de dato preciso como aporte al relato.

Pregunta 1 (cabecera): Edad, Sexo y Profesión.

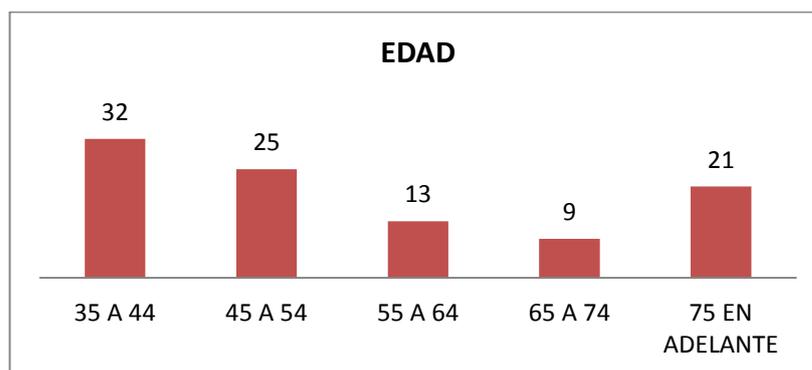


Tabla 1: Edad

Pregunta 2: ¿Usted ha escuchado sobre el suceso llamado “La Noche de los Giles”?

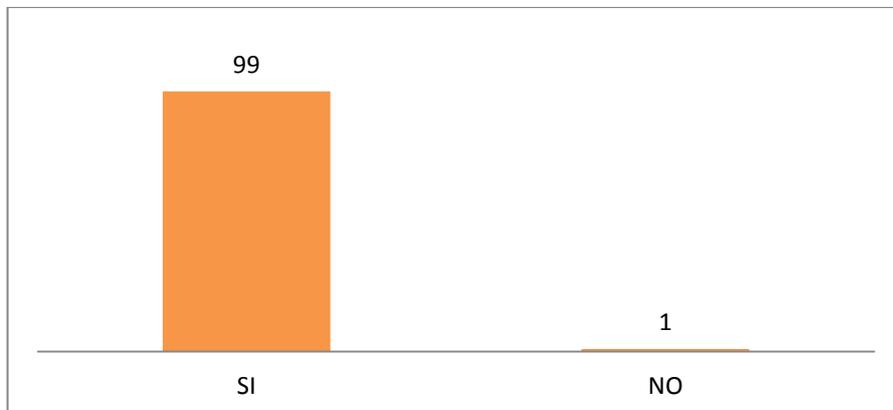


Tabla 4: Ha escuchado del suceso

Pregunta 4: ¿Usted vivió ese suceso?

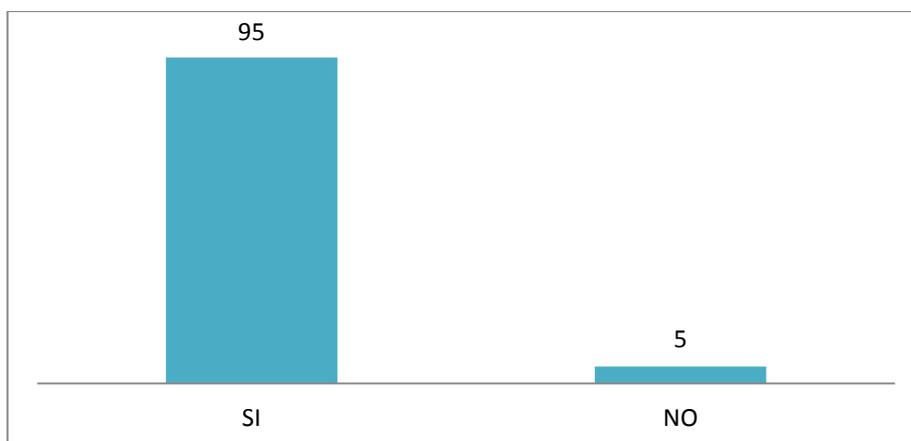


Tabla 5: Vivir el suceso

Pregunta 5: ¿En qué lugar se encontraba?

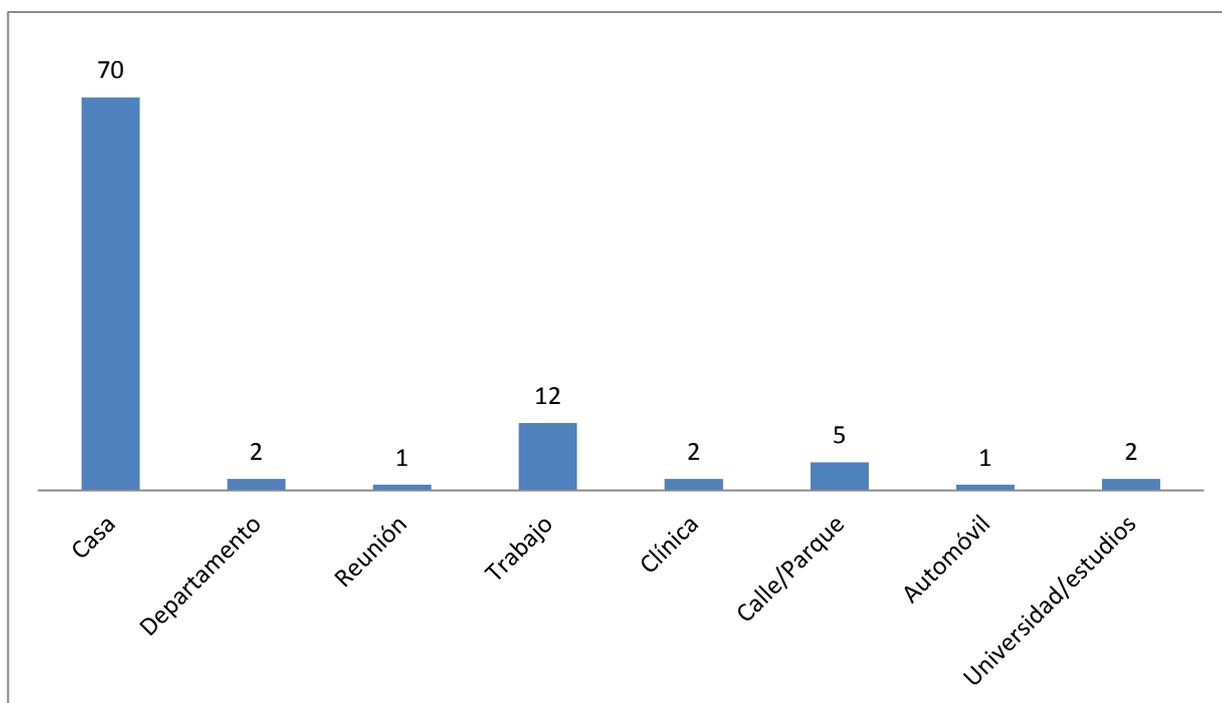


Tabla 6: Lugar donde estaba

Pregunta 6: ¿Qué personas se encontraban con Ud.?

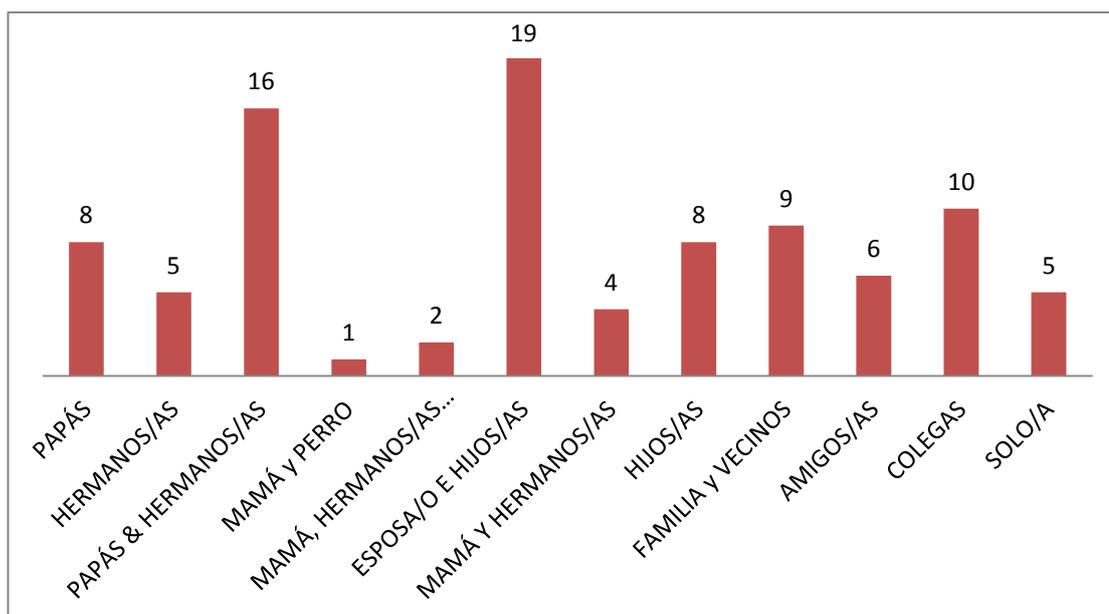


Tabla 7: Personas con las que estaba

Pregunta 7: ¿De qué manera se enteró, y quién le informó?

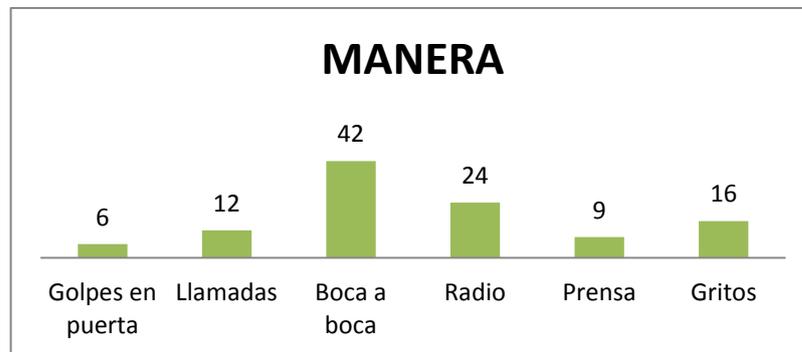


Tabla 8: Manera de enterarse

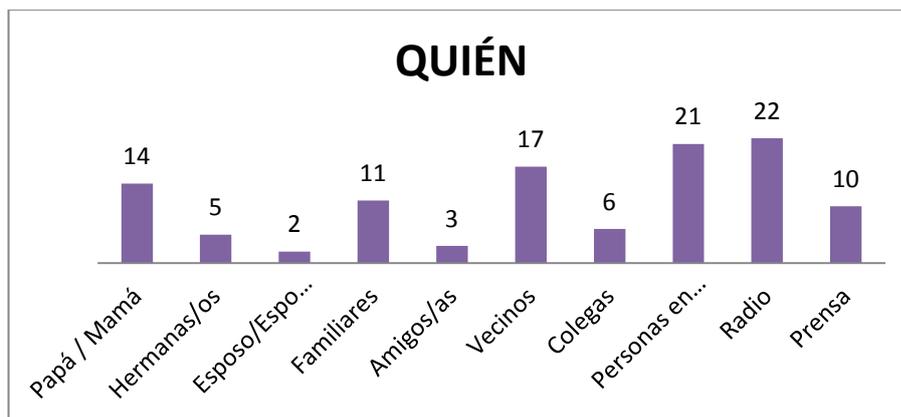


Tabla 9: Persona que contó

Pregunta 8: ¿Qué le dijeron?

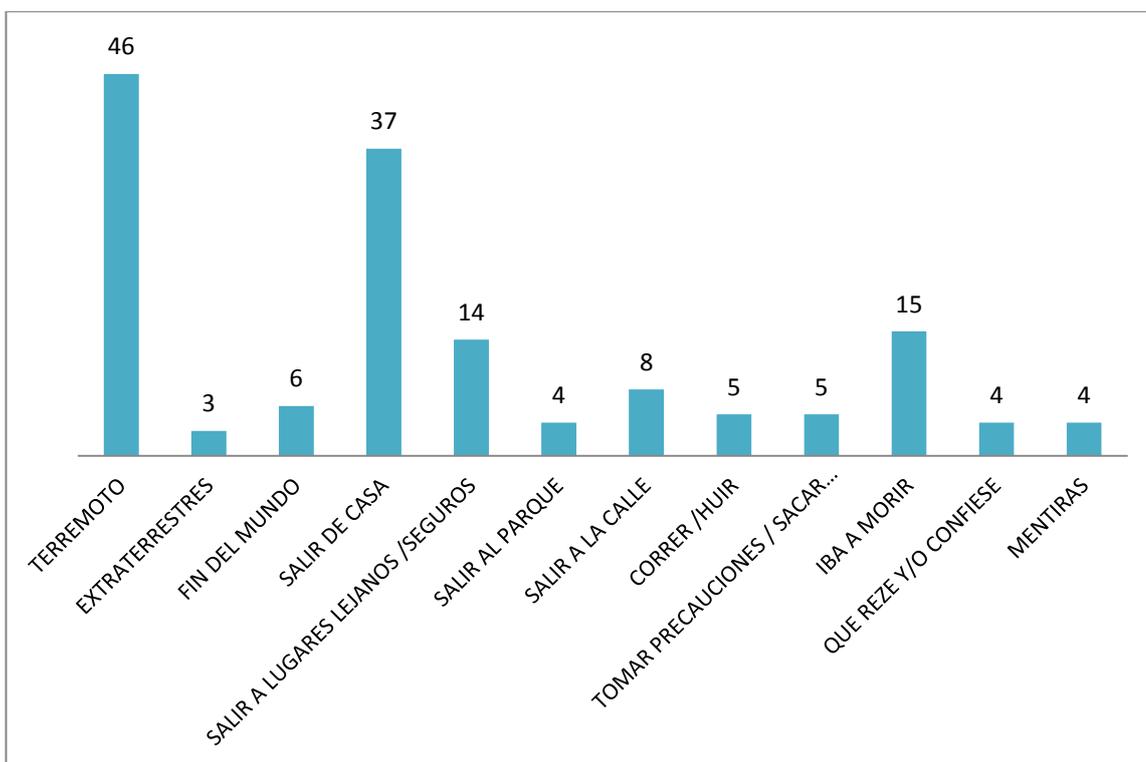


Tabla 10: Datos informados

Pregunta 9: ¿Cuál fue reacción luego de escuchar el relato?

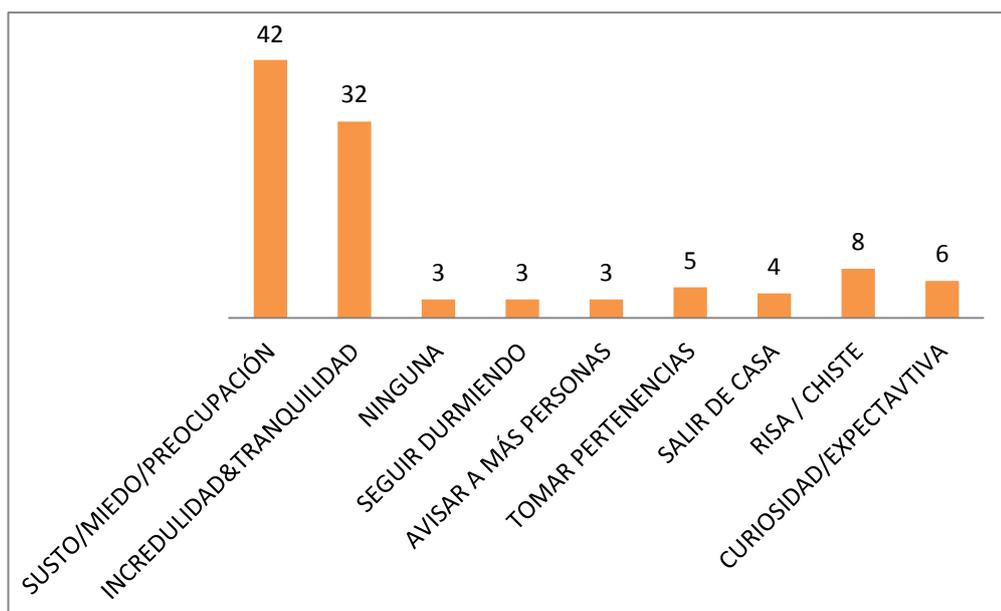


Tabla 11: La reacción

Pregunta 11: ¿De qué manera esperó el suceso?

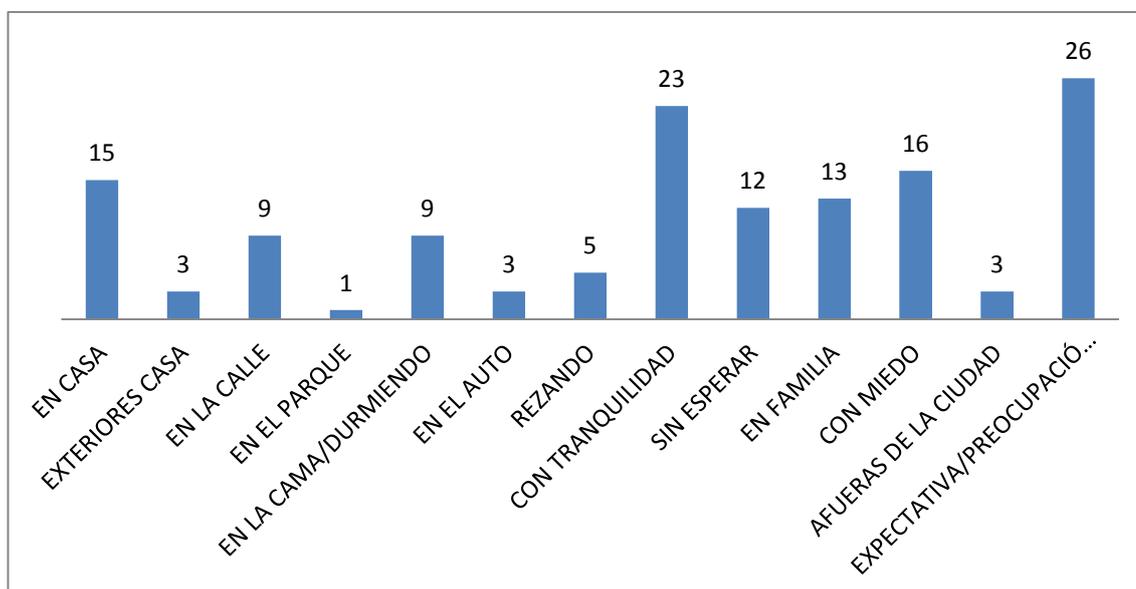


Tabla 12: Manera de esperar el suceso

Pregunta 12: ¿Cómo y en dónde amaneció?

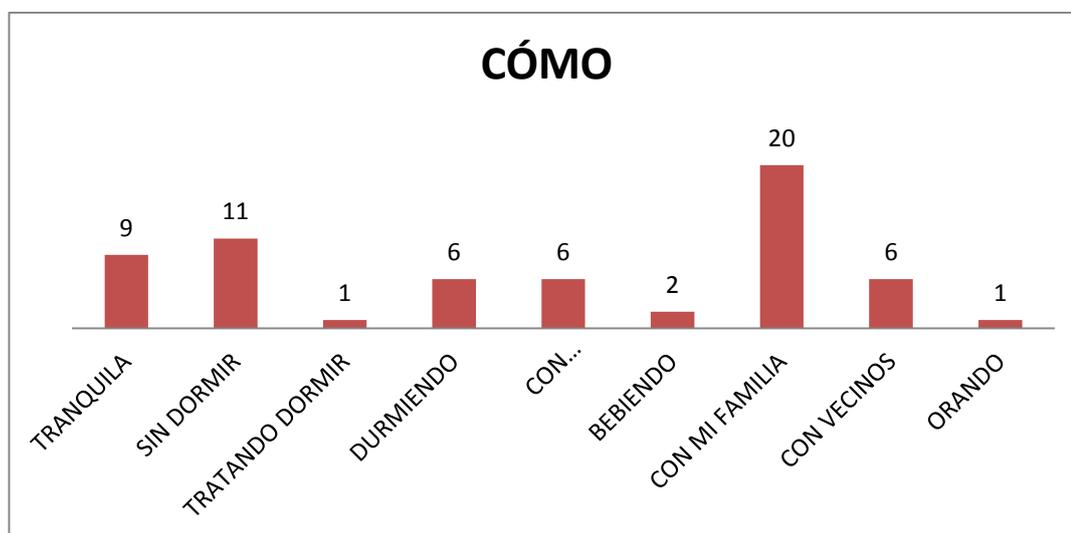


Tabla 13: Forma en que amaneció

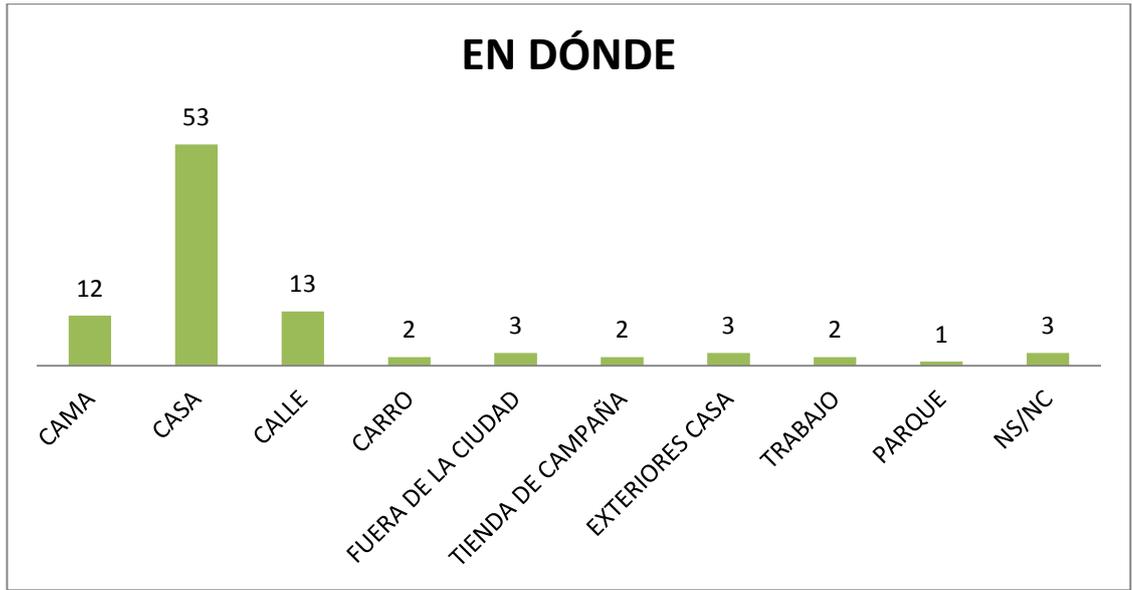


Tabla 14: Lugar donde amaneció

Pregunta 13: ¿Cómo reaccionó al día siguiente?

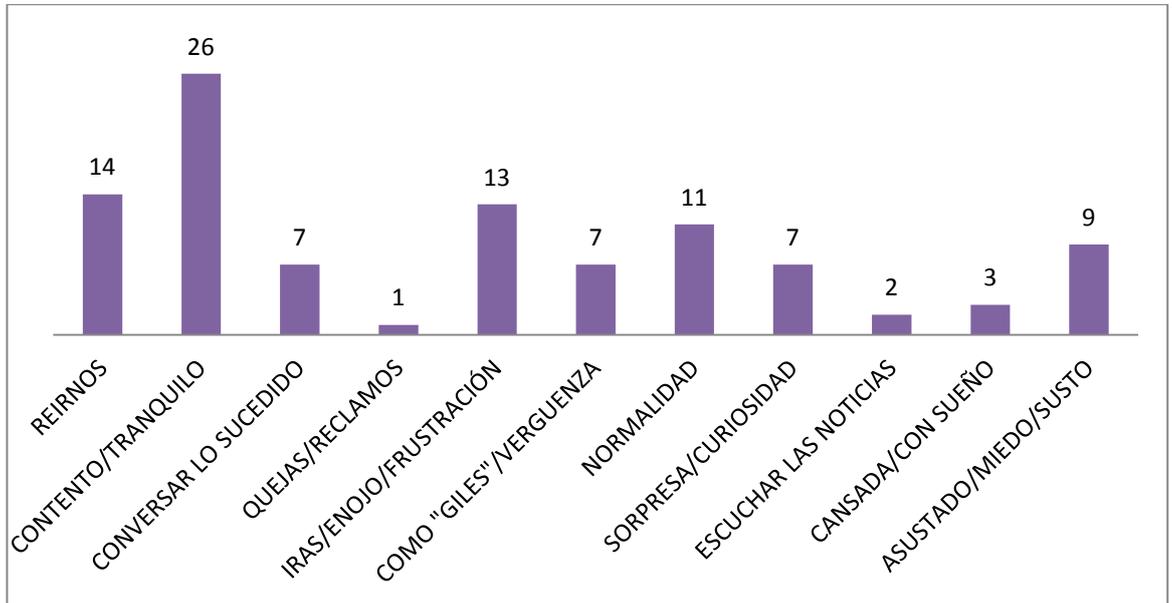


Tabla 15: Reacción del día siguiente

CAPITULO 4: Resultado Final: Documento Histórico

En la sociedad actual vivimos día a día una profunda y constante globalización. Ella nos trae una mezcla de culturas, costumbres e identidades que nos obliga a fortalecer quiénes somos para no perdernos en el camino de la socialización. Es por ello que es necesario recopilar la memoria de los pueblos, para que las nuevas generaciones no pierdan la coincidencia de la realidad nacional y de sus antepasados.

Cuando nos comentan sobre un hecho en particular, la primera acción es navegar por la red para encontrar información que amplíe aquello que nos hicieron conocer. Pero ahora, las bibliotecas ya no están llenas de libros físicos, sino de *e-books* (libros digitales) que reemplazan la larga búsqueda en un espacio físico.

Pero si no se encuentra información o el resultado es algo muy limitado, ¿qué podemos hacer con este grave problema?

Una responsabilidad del comunicador social es comunicar, aunque suene redundante. Construir documentos que puedan recordar cómo estamos conformados, cuáles son las características de las personas que pertenecen a un determinado lugar, quiénes éramos y quiénes somos ahora; el bagaje cultural que nos particulariza a nivel mundial. Continuar con la transmisión de la historia oral de la sociedad, no solo con el trabajo a través de los medios de comunicación e informativos diarios, semanales, quincenales, mensuales, etc., sino con la creación de archivos en donde se pueda recopilar las memorias y el ser esencial de la ciudad y del país.

4.1. Estructura de construcción cronológica

Para construir el siguiente documento se va a necesitar de la información obtenida de las encuestas y entrevistas realizadas a lo largo de la investigación. Pero para reforzar las historias y confirmar el orden de los

sucesos, se ha documentado publicaciones en medio impresos a través de sus versiones en papel o digitales, que han sido noticiadas a lo largo de estos 25 años. Estos documentos podremos revisar en la parte de los anexos (pág. 70), dando prioridad de orden a aquella más famosa y de donde se desprendió el nombre característico “Noche de los Giles”.

En base al banco de preguntas es necesario intercalar las respuestas para obtener sentido en la redacción. Es por ello que con las respuestas de la pregunta 2, ¿Qué recuerda del suceso?, damos la línea argumentaría, la misma que se va complementando con las siguientes preguntas:

- Pregunta 4: ¿En qué lugar se encontraba?
- Pregunta 5: ¿Qué personas se encontraban con Ud.?
- Pregunta 6: ¿De qué manera se enteró, y quién le informó?
- Pregunta 7: ¿Qué le dijeron?
- Pregunta 8: ¿Cuál fue su reacción luego de escuchar el relato?
- Pregunta 10: ¿De qué manera esperó el suceso?
- Pregunta 11: ¿Cómo y en dónde amaneció?
- Pregunta 12: ¿Cómo reaccionó al día siguiente?

Las preguntas antes citadas están presentes en el capítulo 3, tabulación de datos. Al ser preguntas cualitativas que se pueden tabular nos entregan información más concreta pero detallada de lo que vivieron en esa madrugada. Las contestaciones que reflejan particularidades constarán como cuentos que darán un sentido más personal e histórico al documento.

Lo que respecta a la pregunta 9, Narre 2 anécdotas que haya vivido o visto esa noche, y la pregunta 13, ¿Qué pensó en ese entonces al escuchar lo sucedido?, serán incluida en el relato como citas de lo descrito por las personas investigadas.

Al concluir se obtendrá un documento histórico pero principalmente vivencial, que nos permitirá tener una idea de cómo se vivió aquella noche y madrugada, como reaccionaron al escuchar la noticia y qué pensaron al momento de saber que todo fue un rumor. De esta manera se podrá contar

con un instrumento que mantenga viva la memoria colectiva de la Noche de los Giles de Cuenca.

Tanto de las encuestas como de las entrevistas se adquirió respuestas claras, pero de las segundas se obtuvo con mayor exposición de recuerdos y explicación de los mismos. A partir de todas ellas se ha podido tener la idea de cómo se estuvo estructurado el tiempo y los sucesos. A continuación se presentan las respuestas más demostrativas:

“Era casi las 3 de la mañana cuando recibimos la llamada por teléfono de mi hermano para decirnos que el conuñado, que era Radioaficionado, le contó que a las 3 de la mañana del 4 de Noviembre se iba a producir un terremoto. Así que mi madre me levantó de un solo grito y salimos al patio de atrás de la casa, veíamos como se iban prendiendo las luces de las casas, empezaban a sacar los carros llevando a los hijos en éstos y disparados salir hacia lugares que “supuestamente” no iban a tener problema con el terremoto. Mi madre me pidió que entrara nuevamente a la casa y que llamara a cada uno de mis hermanos y hermanas y les avisara de esta noticia para que también cojan a sus hijos y salgan a algún lugar “menos peligroso”. Mi familia se ríe de mí porque unos días antes me compré una cámara de foto que me costó en aquel tiempo cuarenta mil sucres y hasta me prestaron porque ni mi sueldo no me alcanzaba para pagar y como era una oportunidad mi compañero de trabajo (ahora mi esposo) me los prestó.....jajajajajaja, y lo único que saqué de la casa fue esto.”

“Una noche estábamos en familia y mi papá nos dijo que acababan de anunciar un terremoto, estábamos entrando en shock cuando mis papás dijeron que eso es imposible porque los terremotos no se predicen... así que nos sentamos en la ventana de la sala a ver a todo el barrio que salía de sus casas con maletas en mano, ponchos, comida y demás, incluso hubo una familia que estaba con la cocina a cuestas, se armó un tráfico vehicular de aquellos, pero al cabo de un par de horas la gente comenzó a regresar a sus casas porque el terremoto nunca se dio.”

“En la noche del domingo 3 de noviembre de 1985 a eso de las 11, se corrió la voz de que a las 3 de la mañana del 4 de noviembre iba a haber un terremoto en Cuenca, todo el mundo se comunicó por teléfono o por el medio que fuera con sus parientes o amigos para avisarles del acontecimiento. La mayoría por no decir la totalidad de gente creyó que iba a darse el terremoto y pensó en escapar a cualquier lugar seguro, llevando lo más que creía le iba a servir: linternas, velas, ropa, plata, cobijas, etc. Es así que mucha gente fue al Cajas, porque allí no hay árboles, ni postes, no casas que les pudieran hacer daño; otros salieron a las orillas de los ríos; otros se dirigían a las haciendas o quintas. Algunos sacaron sus carros a la calle y estaban listos a dirigirse a donde sea en cuanto empiece el terremoto, otros salieron a las calles en ropa de dormir y envueltos en cobijas o en lo que encontraron a su paso, algunos se dieron el trabajo de cortar la luz, el teléfono o hacer una agüita caliente con trago para el susto. Muchos metieron en maletas lo que encontraron o cargaron en los carros las refrigeradoras, cocinas, colchones etc., para llevarlos a un lugar seguro.

Todas las radios empezaron a decir que no se asusten, que un terremoto no se puede predecir, que han hecho averiguaciones y no hay ninguna información sobre este particular, pero la gente no creía. Cuando llegó la hora anunciada de las 3 de la mañana y viendo que no pasaba nada, toda la gente comenzó a regresar a sus casas, esperando un tiempo prudencial por si acaso la hora no era la correcta, a comentar con los vecinos y a tomar allí sí un traguito para el susto.

En resumen esa noche todos los cuencanos pasamos en vela esperando el terremoto que nunca llegó. Al siguiente día el comentario fue general pues cada uno relataba lo que había pasado esa noche. Lógicamente hubo muchos atrasados a los trabajos y estudios porque esa noche pasaron en vela y como fuimos todos los giles, las faltas y atrasos se pasaron por alto.

El domingo siguiente salió un comentario chistoso sobre lo ocurrido con el nombre de "La noche de los giles", en el diario El Mercurio, cuyo recorte lo tengo guardado aún. También el 6 de enero del siguiente año en

los inocentes hicieron una comparsa con este tema: En una carretilla, que antes usaban para trasladar víveres en los mercados, habían puesto maletas cerradas al apuro con la ropa que se salía, jaulas con pájaros, víveres, colchones, etc., personas en ropa de dormir, señoras con ruleros en la cabeza y con los guaguas en brazos, otros llevando los perros, gallinas, etc., que gritaban terremoto y comenzaban a correr.”

En base a ellas, y con el refuerzo de la información adquirida en las encuestas propongo la siguiente narración.

4.2. Documento histórico cronológico

“Ocurrió en Cuenca hace un montón de años, el teléfono estaba saturado de llamadas y nosotros mismos llamábamos a quien podíamos para advertirle lo que sucedería. Todos los que nos encontrábamos en casa salimos a la calle y nos embarcamos en el carro de papá para buscar un lugar seguro donde no hubiera el peligro de que algo caiga sobre nosotros. En las calles había gente por todos lados intentando alejarse a lugares sin edificios o postes, o embarcando lo que podían en sus carros para huir... se escuchaban lamentos y preocupaciones.”

Así describe una mujer de 38 años al preguntarla qué recuerda de aquel suceso. Luego de una mirada pensativa y una sonrisa retraída, responde mirando al horizonte forzando a la memoria a extraer los datos más exactos o por lo menos los cuales debe contar para no pasar vergüenza.

La Noche de los Giles es una famosa pero oculta historia que pasó la ciudad de Cuenca el 4 de noviembre de 1985. Los adultos y adultas procuran no tocar el tema y, cuando es mencionado, responden con titubeos, risas o una seriedad forzada. De igual manera nombran a Edmundo, “el Loco”, Maldonado, reconocido periodista, columnista y hombre de humor frontal, quién a los seis días publica en la página de opinión del diario El Mercurio de la ciudad, un artículo de dónde se extraería para la

historia la titulación de una pesada broma. Pero para entender de qué se trata habremos de empezar por encontrar sentido y orden a las alborotadas memorias...

Tal vez el murmullo empezó en la tarde del 3 de noviembre de 1985. Algunos mencionan que fueron sus compañeros de trabajo quiénes llegaron con la noticia. Otros argumentan que fue un aviso de los bomberos de Guayaquil sobre una alerta de terremoto a nivel nacional para los casacas roja de Cuenca. Y por último, hay más personas que aseguran fueron noticias radiales desde Colombia o algún radioaficionado que escuchó a otro colega de afición del vecino país del norte. Pero el susto llegaría a eso de la noche. De acuerdo a cálculos y aproximaciones, desde las veintiún o veintidós horas fue cuando empezaron las llamadas entre familias y vecinos para comentar que se suscitaría una gran tragedia esa misma madrugada del 4 de enero, los recuerdos así estipulan más que todo porque ya se encontraban en pijama la mayoría.

Sobre la hora exacta del siniestro no he podido encontrar una media, porque las remembranzas indican a la media noche, también a la una, dos y media, tres, tres y media y cuatro de la madrugada, como plazo máximo. Pero eso sí, el siniestro primero pasaría por Azogues y luego, con media hora de retraso, tocaría las tierras cuencanas.

¿Y ahora qué tragedia nos castigaría? La mayoría me habla de un fuerte sismo o un terrible terremoto, aunque no faltan los que mencionan el fin del mundo y la venida de extraterrestres a conocer la ciudad. Lo que sí es cierto es que en medio de la noche comenzó una avalancha de llamadas de familiares que prevenían la gran tragedia. Quiénes no fueron despertados de un sopetón por culpa del timbre telefónico, se despertaron por los golpes desesperados en las puertas de las casas o por los vecinos atolondrados que empezaban a salir a las calles, algunos con pertenencias a cuestas o cargadas en sus vehículos. No faltaron quienes avisaban a gritos a cualquier alma desafortunada que escucharía su desesperación: "Arrepentíos, el fin del mundo ha llegado".

Entonces el caos empezó a tornarse cada vez peor. Las reacciones fueron varias, pero aunque lo nieguen hasta la fecha, las acciones no solo fueron hechas por precautelar la vida sino porque de verdad creían cierto los rumores. Familias enteras salían de sus casas en dirección al Cajas, a Tarqui, a Gualaceo y Paute, a alguna planicie que ayude a amortiguar el impacto, y lo único que se produjo fue un tráfico terrible en las vías de salida. Aquellas o aquellos que no tenían la fortuna de contar con un medio de transporte, salieron al parque Calderón, en donde los ciudadanos se aglomeraron para esperar entre los cuchicheos y las “últimas” sobre la desgracia próxima.

En el parque Luis Cordero, el vecindario salió en busca de apego o de algunas copitas, porque la “seño” de la tienda hizo su “agosto en pleno noviembre” vendiendo licor para amortiguar el terremoto, como algunos entrevistados aseguran. Otras personas cuentan que un vecino salió con un altavoz en su camioneta a llamar al resto que aún continuaban dentro de sus hogares: “salgan de sus casas que se avecina un terrible terremoto, vengan al parque, a un lugar abierto, tengan cuidado, cierren las puertas con llave y saquen sus abrigos”; a la final, cualquier recomendación era válida en ese estado de miedo.

Y no podemos ignorar a quiénes les recalcaban que los rezos ayudarían, arrepentirse de los pecados y confesarse, porque lo que venía era un castigo de Dios por habernos portado mal, a tal punto que se acostaban en el suelo en forma de crucifixión y rezaban a todo pulmón. Pero ¿con quién confesarse?, si ya era más de la media noche y la mayoría de Cuenca estaba alterada, estimo que la mitad en las calles o fuera de casa. Es más, me comentaron que las religiosas del asilo Cristo Rey estaban en la esquina congregadas cantando canticos religiosos bastante fúnebres sobre perdón y misericordia.

Pero en medio de todo el desorden no podemos ignorar a los medios de comunicación. En ese tiempo, la radio era la mayor fuente de información en tiempo real. Una vez que los colegas se enteraron de los rumores empezaron una transmisión de último momento, en la cual pedían que

mantengan la calma que no había ninguna fuente que asegure la llegada de una catástrofe natural, que si tendrían noticias lo comentarían. Y a pesar de demostrar inocencia, encuestados nos colocan que radio Tomebamba y Ondas Azuayas fueron un canal para enterarse del terremoto. El que si no puede negar su culpa es el dueño de radio Tropicana, quién puso su megáfono a todo volumen y mantenía una cuenta regresiva hasta la hora fatal, es decir las tres de la mañana.

Regresando al tema del miedo, éste cada vez se convertía en un pánico colectivo porque las historias del fin del mundo no se hicieron esperar. Crearon chismes de los tres días de oscuridad y pedían que salgan a la avenida 12 de abril, a la orilla del río Tomebamba porque había ver el paso de los animales del Apocalipsis. Y de esto nació una broma, que al día siguiente ya rodaba en el boca a boca:

“Un joven en medio del parque Calderón empieza a gritar desesperado -Vayan, corran al río Tomebamba, a sus orillas y miren pasar la ballena que baja desde el Cajas. Apúrense que esto no lo volveremos a ver.- Y cuando el joven se percata, todas las personas habían corrido al barranco, y se admira diciendo -“Ha sido cierto, porque solo yo he quedado.”

No puedo ocultar que hubo personas que estaban tranquilas y con una buena dosis de incredulidad, en cada familia existió aquel o aquella que pedía tranquilidad y que vayan a dormir, porque las catástrofes no avisan ni se ha desarrollado un método para prevenirlas con horas de anterioridad y preferían morir dormidos y continuaron en el “mundo de Morfeo”.

Ni radios, ni personas serenas, nadie pude detener esta ola de alterados y alteradas que se tomaron los parques, plazas y las calles de esta tranquila ciudad, y a veces bastante ingenua. No nos olvidemos de quiénes salieron de Cuenca, ellos muy preocupados pensaban que les pasará a los que se quedaron en la urbe, pero eso no fue motivo para permanecer y amanecer en el frío del campo.

Algo que recuerdo desde muy pequeña es la historia transmitida por mi abuelo y mis padres. Mi antecesor me contó que sus colegas periodistas

de Guayaquil le llamaron a preguntar si se encontraba bien y gracias a ellos el supo de la mentira que rondaba por la ciudad. El muy serio respondió que era obvio que se trataba de una broma y era imposible predecir sismos. Pero a pesar de ello, mi abuela puso en alerta a mi madre, que junto a mi papá en sus casas veían pasar vehículos a toda velocidad que bajaban de la calle Héroes de Verdeloma en dirección al aeropuerto, bien equipados con maletas, sus mascotas y automóvil lleno. Mi papá me contó que su concuñado preparó café para “aguantar” la noche, que no despertaron a los niños y niña hasta que sea el momento y estaban preparados con zapatos deportivos por si era necesario “pegar una carrerita de salvación”. Mientras que las mujeres de la casa estaban atentas a cualquier acción de la naturaleza y la tía guardó en un bolso de terciopelo sus joyas más valiosas y la libreta de ahorros, que servirían para vender o intercambiar luego del desastre porque bancos dudo que siguieran de pie luego de un fuerte sacudón.

Susto, miedo, nervios, desesperación y expectativa, así como unos cuantos lloros anticipados por los hijos y la familia que perecerían en pocos instantes. Hubo personas que vendieron joyas o artículos muy valiosos, así como aquellos que fueron víctimas del hampa porque nunca duerme y peor con tremendo escándalo. El desfile de pijamas se llevo uno de los primeros lugares, no faltaron los campamentos improvisados en ciertos llanos de los parques o los patios posteriores de las casas. No se puede negar, que aunque la razón se anula cuando el pánico gobierna y sobresale el instinto de sobrevivencia; y las medidas de prevención en algo hubiesen ayudado si la noticia resultaba cierta. Pero no para todos, si hubo sensatos que se quedaron en sus camas muy calmados, durmiendo.

Las horas siguieron transcurriendo. Llegaron las tres, la hora pico, y como era de esperarse no sucedió nada. Entonces salieron las voces que aseguraban que sería en media hora más. Y así mismo, esperaron y no pasó nada, bueno si, siguieron sumándose más “giles” a los lugares. Ya las cuatro y con esto ya la razón empezó a despertarse y darse cuenta que había sido solo una mentira, un rumor o una broma muy mala.

Una vez pasada la hora estimada del suceso, resucitaron los desertores y los que nunca se la creyeron, junto con sus familias regresaban a sus hogares, con los “guaguas” en brazos ya dormidos. No faltaron los que optaron por amanecer en sus vehículos y los “picados” que se quedaron bebiendo con las amistades. Para todas estas escenas, ya se aproximaba las cinco de la mañana.

Ciertos profesionales de la salud me expusieron que fueron testigos fieles de la locura que experimentó la ciudad, desde su puesto de trabajo vieron la obnubilación por el miedo y la ausencia de cordura, hasta hubo desaforados y enloquecidas que gritaban en los corredores y habitaciones del hospital Vicente Corral Moscoso. Aunque afirman que si no tenían turno hubiesen sido parte del gran grupo.

A la mañana siguiente, muchos cuencanos y cuencanas cuentan que estaban a medio gas los trabajos, las escuelas y colegios, y en sí, todo el ritmo de la ciudad. Supongo que las faltas eran completamente justificadas, “aquel que esté libre de pecado que lance la primera piedra” o que diga que se quedó durmiendo plácidamente mientras su barrio se caía de susto. Se vivía las sensaciones de tranquilidad y felicidad porque no sucedió nada malo y todos seguían completos; frustración por haber actuado de esa forma y sin entender que no se puede predecir nada de lo dicho; así como burla y risas de lo sucedido, de lo dicho y de lo hecho.

El Loco Maldonado pudo plasmar la imagen cómica de ser un gil cuencano. “Cuatro de la mañana, quién tiene miedo carajo, yo no me asusto, me estaba riendo, sabía de antemano que era mentira, los terremotos no se profetizan, estuve en la calle por nota”. Y la verdad, a pesar que han sido 27 años de aquella madrugada las reacciones no han cambiado mucho, pues en los resultados de la investigación se pudo evidenciar que siguen siendo los héroes y heroínas que sabían que no podía suceder y que salieron por cuidar el bienestar de su familia.

Pero lo de gil no viene de nuestra idiosincrasia, sino que la tomamos de la argentina, especialmente del tango Cambalache, compuesto en 1934,

que en medio de su letra dice "...el que no llora, no mama, y el que no afana es un gil."

Ahora, la Noche de los Giles sigue siendo una marca particular en la historia de Cuenca. Y lo mejor será tomarla como siempre fue, una gran broma, que por fortuna no provocó el incendio de ninguna emisora, ni hubo muertos ni heridos, solo unos miles de giles que sacrificaron su sueño por la curiosidad de ver el fin del mundo que llegaría con hora, fecha y exclusividad para la ciudad.

Conclusiones

En toda investigación el tema de las conclusiones se convierte en el pilar fundamental y el objetivo más importante, ya que al construir las podemos comprender el aporte social y educativo que se entrega. Es importante resaltar que de acuerdo a cada campo de estudio se presente sus debidas conclusiones, es por ello que a continuación se enlista:

- La Memoria Colectiva en este estudio se especifica como la historia del diario convivir. Por ello, en esta tesis podemos visibilizar que a pesar de que el tiempo ha transcurrido y el suceso particular ya ha cumplido 27 años, la memoria continúa viva y ha sido transmitida a generaciones jóvenes, con la dificultad de la pérdida de exactitud. Los jóvenes conocen de manera general lo acontecido, pero al no haberlo vivido no puede explicar con claridad las experiencias y anécdotas. Este grupo poblacional lo comenta como una leyenda o historia, que más se caracteriza como un cuento dado en un tiempo pasado.

Con la recopilación de criterios en esta investigación se brinda la posibilidad de que puedan conocer con una mayor profundidad y exactitud lo sucedido.

También, se evita que el tiempo esconda detalles y particularidades que no se volverán a recordar, a menos de que se acuda a las personas específicas.

Es por consecuente que, la memoria colectiva de una sociedad o grupo poblacional debe ser inscrita de manera escrita, auditiva o visual en bibliotecas físicas o digitales; las cuales se puedan acudir. De igual manera, promover sus publicaciones e incorporación a la historia del lugar determinado. El objetivo principal es la preservación y el fortalecimiento de la cultura propia.

- En la actualidad, la información ha perdido limitaciones y ha traspasado las fronteras. A pesar del paso de las décadas, la cultura basada en el miedo se mantiene, son los propios gobiernos que la siguen cultivando y cosechando mediante herramientas como las interminables guerras armadas, batallas ideológicas y medidas gubernamentales. Es responsabilidad del profesional en comunicación y periodismo que la exposición de la información sea pura e imparcial. Hace 27 años, la fuente que nutrió el miedo hasta convertirlo en un pánico colectivo, no solo fue el boca a boca sucedido en la ciudadanía, sino el respaldo al rumor por medio de la aseveración y transmisión en vivo de emisoras radiales que, aunque hayan iniciado con el objetivo de mantener el orden civil, provocaron la seguridad de un suceso impredecible.

La conclusión acerca del miedo y el pánico colectivo es la concienciación de la responsabilidad que tienen los medios de comunicación radiales, televisivos y digitales; pues la inmediatez se ha transformado de un aliado a un peligroso enemigo que puede reavivar al monstruo negro que habita en cada persona. El miedo no desaparecerá del consciente e inconsciente humano y tampoco los intereses para utilizarlo como arma.

- El rumor se ha representado como un elemento que provoca caos, pues su finalidad por naturaleza es negativa; aunque se lo puede manejar como un instrumento para anticipar acciones dentro de una empresa o en la sociedad. Pero hemos sido testigos y muchos han vivido la acción para malgastar la armonía social. La noche del 3 de noviembre un rumor se tornó en el virulento chisme que alteró el sueño de la mayoría de ciudadanos urbanos de Cuenca; para la madrugada del 4 de noviembre se había pasado a ser una verdad sin fundamentos y a pesar de tener consciencia de que un terremoto, fin del mundo o visita extraterrestre son hechos que no se pueden anticipar, la seguridad que mantenía el rumor produjo que familias deban actuar con precaución para preservar la vida de familiares y conocidos.

En conclusión, lanzar un rumor puede ser peligroso, pero convertirlo en una verdad es el inicio de una gran conmoción hasta social; en donde, hombres y mujeres pueden dejar su raciocinio para volverse seres que actúan por instinto e instinto de supervivencia. La manera más simple de acabar con él es mantener una comunicación constante, fluida y certera; no podemos manchar la honra de una profesión seria por el hecho de no perder protagonismo en la atención de la sociedad.

- La conclusión que se puede obtener al dar lectura a los cuadros estadísticos, en el capítulo 3, es que la mayoría de las personas encuestadas estuvieron junto a sus núcleos familiares (padres, hermanos/as, parejas e hijos/as) en sus hogares y fueron comunicados a través del boca a boca y de emisoras radiales. La información brindada fue la aseveración de que un terremoto sucedería, que era posible la muerte de la mayoría de personas y que tenían que salir de casa a lugares lejanos y seguros; con esto casi la mitad de intervenidos aseguran haber sentido miedo, temor y preocupación, así como la cuarta parte aseguran haberse quedado tranquilos y demostrar incredulidad a la noticia. De esta manera esperaron el pasar de las horas con expectativa, impaciencia y tranquilidad, junto a sus familias y la mayoría dentro de sus casas, pero también hubo quienes salieron a la calle. Al día siguiente las reacciones, en su totalidad fueron de alivio por no haberse cumplido el mal presagio, risas por haber caído en un rumor y broma, y quienes también se sintieron ofendidos y enojados con aquella persona que provocó ese caos.

Se debe comentar que la muestra estudiada no representa con exactitud al universo que en aquel momento experimentó el hecho. Pero podemos asegurar que representan de manera informal a un criterio mayoritario y general de lo que se vivió y recuerdan hasta la fecha.

Recomendaciones

Como parte del aporte social y cultural que se entrega por medio de la presente investigación, no se puede hacer de lado las recomendaciones que se obtienen luego de las conclusiones; las cuales resaltan dos ámbitos importantes para el bienestar y el Buen Vivir de la comunidad.

1. La verificación de la información antes de ser publicada por parte de los periodistas y medios de comunicación.

2. Las noticias sobre riesgos y catástrofes deben ser emitidas, únicamente, por los organismos de socorro, igualmente por parte de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgo y el Comité de Operaciones Emergentes, COE.

3. Si al momento de algún suceso que altere la paz de la ciudadanía, se debe mantener un constante análisis de los rumores que se producen para que sean desmentidos o afirmados por parte de las autoridades; así se procurará disminuir el miedo y evitar la producción del pánico colectivo y el descontrol.

Referencias Bibliográficas

Araujo Medina, Cremilda. Rol del Periodista. Quito: Ciespal, 1980.

Ávila Baray, Héctor Luis. Introducción a la metodología de la investigación. 2006. 08 junio 2012 <<http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/index.htm>>.

Bergson, Henri; traducción de Juan Miguel Palacios. Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia. Título Original: Essai sur les donnés immédiates de la conscience. Salamanca: Ediciones Sigueme S.A., 1999.

Blalock, Hubert. Introducción a la investigación social. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1982.

Cadena, Benjamín de la. Como desarrollar una monografía. Cuenca: Offsetcolor, 1977.

Chang de Alvarez, Angela. Introducción a la metodología de la investigación científica. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, 2003.

Diario El Universo. "No más giles". Diario El Universo. 17 mar.2011. 10 jul.2012. <http://www.eluniverso.com/2011/03/17/1/1363/mas-noches-giles.html>

Echeburua, Enrique. Avances en el tratamiento psicológico de los trastornos de ansiedad. Madrid: Ediciones Pirámide, 1998.

Fain, T. Michael. Realización de encuestas. México: Mc Graw-Hill, 1988. Pp. 417-424.

Halbwachs, Maurice. La topographie légendaire des évangiles en Terre Sainte. Paris: P.U.F., 1941.

Hablwachs, Maurice; postfacio de Gérard Namer; traducción de Manuel Antonio Naeza y Michel Mujica. Los marcos sociales de la memoria. Concepción: Universidad de la Concepción; Caracas: Universidad Central de

Venezuela, 2004. 09 junio 2012
<http://books.google.com.ec/books/about/Los_marcos_sociales_de_la_memoria.html?id=xRTU2JlwYjQC&redir_esc=y>.

Halbwachs, Maurice; traducción de Inés Sancho-Arroyo. La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004. 08 junio 2012 <<http://www.quedelibros.com/libro/81324/La-memoria-colectiva.html>>.

Hyman, Herbert. Diseño y análisis de las encuestas sociales. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1984.

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Revista de Historia Oral (s.f.).

Kennedy Troya, Alexandra. "Los giles". Diario El Tiempo. 12 nov.2008. 20 ago.2012. <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-opinion/397-los-giles/>

Lase Diaz, A. Nota de introducción al texto de Maurice Halbwachs: Memoria colectiva y memoria histórica: in REIS. 1995.

Lienhard, Martin. Desidentes, rebeldes, insurgentes. Resistencia indígena y negra en América Latina. Madrid: Iberoamericana Editorial, 2008.

Lorenz, Konrad. Fundamentos de la etología: estudio comparado de las conductas. Barcelona: Paidós, 1986.

Luque Baena, Enrique. Del conocimiento antropológico. Madrid: Siglo Veintiuno, 1985.

Michael, Ritter. El Rumor un análisis epistemológico. USA, 2000.

Mira Lopez, Emilio. Cuatro gigantes del alma. Buenos Aires: El Ateneo S.A., 1954.

Nisbet. J. D.; Entwistle, N.J. Métodos de investigación educativa. Barcelona: Oikos-Tau, 1980.

Pérez Fournier, Adriana. La angustia psicoanalítica y los llamados “ataques de pánico”. Psicoanálisis, cultura y malestares de la época. Quito: CONESUP, 2008. Pp. 224-234.

Querejeta Barcelo, Alejandro. Editor de medios impresos en el siglo XXI: Investigación periodística, guía didáctica. Loja: Editorial de la Universidad Particular de Loja, 2006

Rattner, Josef. Personalidad del hombre: Orientaciones psicoterapéuticas hacia el conocimiento de si mismo y de los demás. Bilbao: Mensajero, 1979.

Real Academia de la Lengua Española. Diccionario Práctico del Estudiante. Quito: Santillana Ediciones Generales, 2009.

Ritter, Michael. El rumor: un análisis epistemológico. 2000. 10 junio 2012 <http://ritterandpartners.median-webstudio.de/es/documentos/El_rumor_Un_analisis_epistemolgico.pdf>.

Rodríguez Girón, Hernán. “La Noche de los Giles II”. Diario El Mercurio. 24 nov.2007. 10 jul.2012. <http://www.elmercurio.com.ec/hemeroteca-virtual?noticia=80764>

Rubistein, Adriana. Qué respuesta del psicoanalista para la angustia actual. Psicoanálisis, cultura y malestares de la época. Quito: CONESUP, 2008. Pp. 69-75.

Ruíz, Miguel. Los cuatro acuerdos. Barcelona: Ediciones Urbano, 1997

Saéñz de la Barra, José Ignacio. Noche de los Giles (Libro de Cuenca 4). Cuenca. Editores y Publicistas. 1991. T. IV. 352 p. T. IV. Pp. 350-352.

Sarason, Irwin G.; Sarason, Barbara R. Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada. México: Prentice Hall, 1996.

Van Dike Bingham, Walter. Como entrevistar. Madrid: Rialp, 1973.

Vásconez Rodríguez, Belén. Construcción social del miedo: caso Sucumbios. Quito: Abya-Yala, 2005.

Velázquez Coello, Nila. Ética, Comunicación y Periodismo. Quito: Planeta del Ecuador, 2004. Pp. 45-66.

Parque Calderón, huyen, de pronto porque en el lugar hay huecos profundos de donde salen los gagones, el cura sin cabeza, la caja ronca, el farol de la viuda, y otras alhajas novedades, válidas para asustar a los giles cuyo número exacto ya conocemos... 148.243 cuencanos y medio.

Mucho antes de salir de las casas cortan las líneas del teléfono, porque así han dicho los Bomberos, otros dejan matando a los cuyes y a las gallinas, aquellos sacan las velas para los tres días de oscuridad, estos llevan los ramos y los romeros benditos para quemar en cuanto comience el terremoto, mientras rezan: "Santa Bárbara doncella libranos de la centella". El pecador reza: Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, pero se olvida y confunde la oración con el credo y luego con el yo pecador y acaba gritoando la parte final del padre nuestro. Crujen los altoparlantes de las ciudades pidiendo a todos abandonar las casas, las villas, las camas, para dirigirse hacia las llanuras, los valles, las planicies, mientras el frío cala los huesos y la neblina hace de Cuenca un pueblo parecido a Chunchi.

Lloran las monjas, lloran los hombres, aunque los hombres nunca lloran, lloran los pobres, lloran los ricos, porque los ricos también lloran. Terror, temblor, miedo, chirichis, agua de toronjil, abrazos de despedida, perdonada de deudas, recomendaciones, sacarás los dólares debajo del colchón, esconderás el televisor debajo de la cama, en el forro del abrigo están los mil que eran para el chupe del sábado, abre el atún de la despedida, porque dicen que para morir se debe comer bien, un por sí acaso en el infierno demoren la comida como en la villa bolivariana. Todo es confusión, carreras, desorden, desfile, se encienden los faroles, se prenden las ceras, se quemán los ramos, se quema el romero, se canta perdón, ¡Oh Dios Mío, perdón e indulgencia, perdón y clemencia, perdón y piedad: pequé ya mi alma, su culpa confiesa, mil veces me pesa de tanta maldad; salve dolorosa y affigida madre, salve tus dolores y a todos nos salven!

Son las dos y quince de la mañana, faltan tres cuartos de hora para el terremoto, qué lentas que pasan las horas, los minutos, los segundos, sollozan los niños, ladran los perros, fuman las pipas. Las dos y treinta de la mañana y nada. Qué pasará de noche, no hay mañana que no haya en el jardín rosas difuntas, sobre estas cosas cariñosa hermana, por qué a nuestro Señor no le preguntamos, sobre esta noche en la ventana, los ojos fijos y las manos juntas, para saber mañana de mañana por qué hay flores en el jardín. Las dos y cuarenta y dos, señores y señoras, faltan diez y ocho minutos para el terremoto, profetizado por Marianita de Jesús, cuando los pueblos no hagan nada contra los malos gobiernos, temblor, pavor, crujiir de dientes, las piernas nos tiemblan, pande el cúnico, faltan dos minutos para las tres, se ponen en cruz los ateos, se hincan los comunistas, se santiguan los

LA NOCHE DE LOS GILES

José Ignacio Sáenz de la Barra

Comentario satírico, sobre el anunciado y falso terremoto en la ciudad de Cuenca, el 4 de Noviembre de 1985, aparecido en diario El Mercurio el 10 de Noviembre de 1985.

¿A donde van médicos, carpinteros, odontólogos, profesores, cocineras, monjas, estudiantes, diputados, abogados, periodistas, mecánicos, panaderos, zapateros, poetas, novelistas, noveleros, borrachos, ex-borrachos, desocupados, taxistas, cargadores, damitas, los que sabemos, caballeros, el clero secular y regular, motociclistas, policías, soldados, comerciantes, industriales? ¿A donde van envueltos en ponchos, cobijas, sábanas, colchas, sabanillas, bufandas, toallas, casacas de iral Cajas, pasamontañas, gafas de soldar autógenas, calentadores, ropa de campaña, termos con café puro, guaguas envueltas al apuro, niños llenos de mal genio como el gordo Torbay, perros asustados, gatos apurados, muchachas de mano llenas de chatalinas de los indios otavaleños?.

Van a ver el terremoto anunciado para las tres de la mañana, pero como la hora es cuencana ha quedado para las tres y media, de acuerdo a los comunicados, comentarios, rumores, chismes, habladurías, decires, noticias, locutores, emisoras. El miedo acaricia los pelos, las barbas, -hasta de los lampiños-, las trenzas, los zapatos de los mortacos que se encaminan sin rumbo cierto, los que viven arriba van para abajo, porque allí no hará mucho daño el terremoto, los que viven abajo van para arriba porque a las alturas no llega el terremoto. Nos ubicamos en el

socialistas, se golpean en el pecho los del MPD, se ríen los curuchupas pero de miedo.

Las tres, el terremoto no llega, seguro no hay presupuesto, porque todo se lo ha gastado en los Décimos Juegos Bolivarianos, así es con Cuenca, ni un terremoto bueno puede tener, fuera para Ambato ya llegara uno, para dejar 50 mil muertos y Pelileo hecho ruinas. Las tres y cinco y sólo el frío hace más amarillos los rostros de todos los mortuacos, hombres, mujeres, ancianos, niños. Las tres y cuarto y claman los locutores, no es cierto, no es verdad, hay error, mentira, falso, quién dice, no hagan caso, lata no más era, al saber le llaman leche, somos giles, a la bío, a la baso, a la bin, bun, ban, terremoto, terremoto, no habrá.

Cuatro de la mañana, quién tiene miedo carajo, yo no me asusto, me estaba riendo, sabía de antemano que era mentira, los terremotos no se profetizan, estuve en la calle por nota.

Desaparecen los nerviosos, los asustados, los temblorosos y se multiplican los valientes. Centenares de tarzanes, supermanes, calimanes, kingkones, gilmanes, en lugar de giles. Se multiplican los audaces, los temerarios, las mujeres maravillas, los fuertes, los integrantes de la brigada, los nervios de acero. Nos encontramos con Rambo I y Rambo II, en las calles y avenidas, estan Rocky I, Rocky II, y Rocky III. Los ateos recobran los colores y niegan a Dios, pero todavía las quijadas se mueven como las de los esqueletos. No olvidaremos la madrugada del lunes anterior, cuando todos aún estuvimos de acuerdo en que no hay brujas caray, pero que de haberlas hay.

INDICE

Nómina de los Escritores	8
Presentación	9
CUENCA Y SUS CARISMAS	
Eduardo Muñoz Borrero, f.s.c.	11
CUENCA SU FUNDADOR Y SU ESCUDO	
Leoncio Cordero Jaramillo	29
MONUMENTOS' BUSTOS Y OBELISCOS	
Antonio Lloret Bastidas	35
DE LOS NOMBRES DE CUENCA	
Juan Cordero Iñiguez	69
LIBRO DE LOS ESCRIBANOS DE CUENCA	
Dr. Felipe Durán Alemán	73
EL MONASTERIO DE LA CONCEPCION DE CUENCA	
Antonio Lloret Bastidas	92
AZUAY EL MEDIO GEOGRAFICO	
Dra. Guadalupe Larriva G. de Avila	125
AZUAY: SU ECOLOGIA HUMANA	
Dra. Guadalupe Larriva G. de Avila	132
EL AZUAY ABORIGEN	
Dr. Napoleón Almeida Durán	139
LAS MIGRACIONES INTERNAS E INTERNACIONALES EN CUENCA Y EN LA PROVINCIA DEL AZUAY	
Dra. Ana Luz Borrero Vega	150
LA JOYERIA EN EL AZUAY	
Dra. María Leonor Aguilar	162
III BIENAL INTERNACIONAL DE PINTURA DE CUENCA	
Comentan: Patricio Muñoz Vega	181
Mario Jaramillo Paredes	185
TRES POETAS CONTEMPORANEOS	
Florescia Neira de Andrade	189

La noche de los giles II

Fecha:2007-11-24 00:00:00

El 10 de noviembre de 1985, bajo el seudónimo José Ignacio Sáenz de la Barra, el querido José Edmundo “El Loco” Maldonado publicó en Diario El Mercurio...

Hernán Rodríguez Girón

El 10 de noviembre de 1985, bajo el seudónimo José Ignacio Sáenz de la Barra, el querido José Edmundo “El Loco” Maldonado publicó en Diario El Mercurio lo que pasaría a ser su más recordado artículo de opinión: La noche de los giles.

Con un fino y punzante humor, en unas 90 líneas quedó registrada para la posteridad, como si fuera un retrato, la idiosincrasia morlaca.

El artículo de marras fue reproducido en el libro “Palabra de Loco”, editado por Diario El Mercurio, la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay y el Encuentro de Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla”. La selección de textos estuvo a cargo de Paúl Solano, la corrección de Rodrigo Aguilar, presentación y testimonios Jorge Dávila, Catalina Sojos, Oswaldo Egüez, Nicanor Merchán, Ana Abad, Felipe Aguilar y Diego Carrasco.

El pueblo ecuatoriano en su espontaneidad nunca esconde sus rasgos distintivos materiales, intelectuales, afectivos y espirituales que lo caracterizan. Frente a temores reales o infundados reacciona casi de la misma manera, sea en la costa o en la sierra. Todos a una como en la andaluz Fuente Obejuna.

La réplica del movimiento telúrico que nunca llegó a la culta Atenas del Ecuador aquel lunes pretérito, se produjo en la madrugada del pasado sábado 17 de noviembre en la ciudad de Esmeraldas, apenas unas horas después del homenaje a Edmundo a los 12 años de su muerte.

Como solo él podría narrarlo, de haber trabajado para Diario La Hora, chillaron las sirenas pidiendo a negritos y blanquitos que abandonen las villas, las camas, para dirigirse hacia los cerros, porque viene el “tsunami”, aquella palabra monstruosa instalada en el imaginario de la gente después de la tragedia de Indonesia, evocando el recuerdo de la gran ola del 50 que afectó a la tierra de Carlos Concha, de Vargas Torres, de Petita Palma, de Antonio Preciado.

Median 27 años entre la primera noche de los giles y la segunda, sin embargo desde hace rato sabíamos, con la primera experiencia, que los terremotos no se pueden predecir y que un “tsunami” no es tal, sino maremoto. Los medios estereotipan palabras y magnifican imágenes, provocando esta hibridación (según la categoría empleada por García Kanklini) que de la misma forma puede manifestarse aquí o a 500 kilómetros de distancia.

Repitiendo al “Loco”, el miedo acaricia los pelos, las barbas -hasta de los lampiños-, los zapatos de los esmeraldeños que se encaminan sin rumbo cierto, los que viven arriba van para abajo, porque allá no hará mucho daño el terremoto, los que viven abajo van para arriba porque a las alturas no llega el terremoto.

Somos lo mismo. El que no tiene de inga, tiene de mandinga. La Constituyente tendrá que darle la máxima importancia a la cultura, que no puede quedar reducida a unas pocas líneas de enunciados y a la defensa exclusiva de una institución. Hay que prevenir estar de acuerdo una vez más de que no hay brujas caray, pero que de haberlas hay.

Los giles

Fecha de Publicación: 2008-11-12

Por: Alexandra Kennedy Troya | akennedy@etapaonline.net.ec

Muchos recuerdan "La noche de los giles" en los años 60 cuando centenas de cuencanos salían huyendo de la ciudad para refugiarse en... no sabemos dónde. Se había anunciado un terremoto, unos días después del de México. El terror y la confusión se apoderaron de la ciudad. Resultó ser una inocentada de alto calibre. Cuando se dieron cuenta de la jugarreta de un puñado de bromistas, alguna gente montó en cólera. La base de esta historia es la ingenuidad, la inocencia de la gente de Cuenca. Fueron así y en general siguen siéndolo. La ingenuidad, sin embargo, tiene, como todo en la vida, una cara positiva y otra peligrosamente negativa.

Y esta nota pretende ser una alerta debido a que en la actualidad no se trata de vivir con candor las inocentadas de enero sino que los engaños y jugarretas receptadas por inocentes interlocutores pueden involucrarnos en tragedias, desde secuestros hasta simples robos de casa. Abono al tema con un par de historias sucedidas en estos días.

Hace pocas semanas se anunció un concierto de reguetón, del grupo Rakim & Ken-Y, debía tocar a principios de octubre. Nunca llegó, las entradas se vendieron en varios lugares, entre otros El Surtido, Taxi Licoteca y Fujifilm. Los puntos de venta no son dueños del show, simplemente prestan sus instalaciones para promocionarse, una forma adicional de marketing. Cobran y entregan lo recaudado a los empresarios, en este caso, los guayaquileños Alex Quimi e Isaac Vera, quienes ofrecieron reemplazar el show de reguetón con el del pianista Richard Claydermann y así devolver un dinero que "ya no había". Tampoco se dio este concierto. Algunos afectados han amenazado con apedrear a los locales involucrados, el asunto ha sido informado a la Fiscalía, de allí irá a la Intendencia de Policía, esperemos que también tome cartas en el asunto la Tribuna del Consumidor. Es urgente crear formas de proteger a estas empresas, a los consumidores.

Otro timo. Se anunció que venía un grupo famoso de merengue, resultó ser el cantante del grupo, anunciado en letras pequeñas; alguna gente adquirió las entradas engañadas, fue a la fiesta, tampoco llegó el susodicho, se devolvió el 20 por ciento del valor de la entrada, el resto resultó el costo de la parranda. Giles! Seguimos siendo giles! ¿Y quién nos protege?

No más ‘noches de los giles’

El cuatro de noviembre de 1985 Cuenca vivió su terremoto imaginario. O mejor, la anticipación de su terremoto imaginario.

El pasaje, cierto aunque con ribetes macondianos, mostró contundentemente cuánto sabíamos, a la época, de estos eventos naturales: cómo reaccionar ante ellos y cuán certeros podíamos ser en un entorno por demás bucólico, sin organismos de prevención sólidos y, lo que es peor, dispuestos a una hipoteca irracional en favor de lo divino, cuando de cosas terrenales se trataba.

Todo empezó con una llamada telefónica al filo de la medianoche: a las tres de la mañana la ciudad sería sacudida por un terremoto. Dicen que la alerta se originó en Guayaquil, y hubo “giles” en Cuenca que se lo creyeron (148.243 cuencanos según el censo citado en un artículo que presta el titular a este comentario). Inmediatamente, el desenfreno de llamadas entre hijos, primos, tíos, amigos, vecinos, compadres, sobrinos, hermanos, abuelos, padres, conocidos, enemigos, reconciliados, camaradas, bodys, colegas, confidentes..., se encargó de propagar la noticia: se viene el terremoto.

Edmundo Maldonado Samaniego, articulista de diario El Mercurio, inmortalizó el acontecimiento en un comentario que terminó bautizando – inmortalizando– a aquel cuatro de noviembre como ‘La noche de los giles’. Texto de unas 90 líneas considerado como una verdadera pieza del periodismo de humor, reproducido hace más de 25 años en los diarios El Comercio y EL UNIVERSO, y rescatado en una recopilación editada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay y el Encuentro de Literatura Ecuatoriana Alfonso Carrasco Vintimilla, titulado Palabra de loco.

“Lloran las monjas, lloran los hombres –aunque los hombres nunca lloran–, lloran los pobres, lloran los ricos, porque los ricos también lloran... Las tres, el terremoto no llega, seguro no hay presupuesto porque todo se ha gastado en los Décimos Juegos Bolivarianos. Así es con Cuenca, ni un terremoto

bueno puede tener, fuera para Ambato ya llegara uno para dejar cincuenta mil muertos y Pelileo hecho ruinas...”.

Fue una madrugada en que cientos, miles, se amanecieron en plazas, parques, avenidas, esperando en medio de rosarios y avemarías el terremoto imaginario que nunca llegó.

Por ello, 25 años después, no podemos dejar que el resto del mundo se nos adelante y quedarnos dispuestos a repetir pasajes macondianos como el del cuatro de noviembre de 1985. Una demostración de decisiones firmes, manejo oportuno y progresivo de la información, reacciones sistematizadas de organismos de socorro profesionales –o en vías de profesionalización– ocurrió con la alerta de maremoto lanzada a los países de la costa americana que da hacia el Pacífico, luego del terremoto de nueve grados en la escala de Richter y posterior maremoto que levantó olas hasta de diez metros en el Japón.

Sobre este evento sísmico natural, el Sistema de Alerta de Terremotos de Japón, con la ayuda de más de mil sismógrafos instalados en toda la isla, pudo anticipar en un minuto la inminencia del desastre. El resto estuvo a cargo de un conjunto de canales de información inmediata que hoy no ofrece privilegios a nadie.

El ejercicio de evacuación ordenado la semana anterior en las provincias del Litoral ecuatoriano es un buen síntoma. Así, recién empezamos a ajustarnos, en su orden estricto y lógico, al lema que hace 25 años tenía la Defensa Civil: “Prevenir y remediar”.